



SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 092 AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA LA PREVENCIÓN DE ADICCIONES EN
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:
KARINA SORIANO RODRÍGUEZ

ASESOR:
MTRO. PAULO CÉSAR DEVEAUX GONZÁLEZ

CIUDAD DE MÉXICO, NOVIEMBRE 2024



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Secretaría Académica
Área Académica 5
Teoría Pedagógica y
Formación Docente
Programa Educativo:
Licenciatura en Pedagogía

Ciudad de México, agosto 23 de 2024

TURNO MATUTINO
F(04) S(25)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **KARINA SORIANO RODRÍGUEZ**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESIS**: titulada: **"LA EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA LA PREVENCIÓN DE ADICCIONES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y DICTAMINACIÓN. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	MÓNICA ÁNGÉLICA CALVO LÓPEZ
Secretaria (o)	PAULO CÉSAR DEVEAUX GONZÁLEZ
Vocal	IRMA VALDES FERREIRA
Suplente	JOEL SALINAS GONZÁLEZ

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"


EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN

Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/07/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.
c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumnas.
ERP/IPOD/eco

Carretera al Ajusco # 24, colonia Heroes de Padierna, CP, 14200, Tlalpan, CDMX
Tel. 5556 30 97 00 Ext.  www.upn.mx



Índice

Introducción	1
Capítulo 1. La orientación educativa y el nivel secundaria	5
1.1 Qué es la orientación educativa: sus funciones	5
1.2 Principios de intervención	11
1.3 Áreas de intervención	14
1.4 Modelos de intervención	17
1.5 La orientación educativa y su función en la educación secundaria	21
Capítulo 2. La etapa de la adolescencia y estudiante de secundaria	27
2.1 Un acercamiento a la adolescencia	27
2.2 Características físicas y biológicas	30
2.3 Características cognitivas	32
2.4 Características afectivas	36
2.5 Características sociales	41
Capítulo 3. La educación emocional en el campo de la orientación educativa para la prevención de las adicciones en estudiantes de secundaria	46
3.1 Las adicciones en el adolescente	46
3.2 Las drogas y su influencia social.	51
3.3 La educación emocional, sus planteamientos y propósitos	57
3.4 Las competencias emocionales	61
3.5 La educación emocional desde la orientación educativa para prevenir las adicciones en estudiantes de secundaria.	67
Capítulo 4. Las adicciones en la escuela secundaria #128 “Benito Juárez”	70
4.1 Descripción del contexto	70
4.2 Estrategia Metodológica	72
4.2.1 Selección y descripción de los informantes	75
4.2.2 Descripción del instrumento y sus categorías.	77
4.3 Presentación y análisis de la información	81
Conclusiones	96
Bibliografía	102
Anexos	107

Introducción

La presente investigación es relevancia, ya que aborda una problemática que año con año aumenta; el consumo de alcohol, cigarro y drogas en adolescentes y jóvenes.

Esta problemática ha ido en aumento, debido a que en México la venta de tabaco, alcohol, drogas y otras sustancias que son perjudiciales para la salud, no hay un control adecuado, por lo tanto las personas tienen muy fácil acceso a ellas, en este caso los adolescentes se encuentran muy vulnerables, lo que trae como consecuencia problemas sociales que afectan su ámbito social, familiar y escolar.

Dentro del aspecto social, se presentan diferentes situaciones que ponen en riesgo tanto en su desarrollo personal, así como su educación, por lo que los problemas al que se enfrenta el estudiante tanto con la familia como con los amigos y la escuela le representa un reto.

En otras palabras, los adolescentes al tener problemas en sus diferentes entornos puede resultar que elijan consumir diferentes sustancias, por lo que son vulnerables e influenciables si no cuentan con las competencias necesarias para alejarse de ellas.

Por tal razón, es importante atender el problema de las adicciones desde la orientación educativa por medio de ampliar el autoconocimiento a través de la educación emocional en estudiantes de tercer grado de secundaria, con la finalidad de desarrollarle las competencias necesarias y tome decisiones en favor de su bienestar.

De esta manera, se plantea a la educación emocional como un medio para la prevención y atención de las adicciones en estos estudiantes, lo que implica el desarrollo de competencias específicas, así como del autoconocimiento, lo cual les brinda la posibilidad de mantenerse alejados del consumo de drogas y tomar mejores decisiones que ayuden a su desarrollo integral.

Es importante resaltar la necesidad del desarrollo del autoconocimiento en estudiantes de secundaria, debido a que se encuentran en la etapa de la adolescencia, por lo tanto, es muy probable que muchos de ellos carezcan o tengan claramente sus metas de vida, gustos, interés y necesidades por tal razón resulta necesario ampliar este conocimiento en ellos.

Es decir, los estudiantes al tener un autoconocimiento limitado, no pueden regular sus impulsos de manera adecuada, así mismo las competencias sociales se ven disminuidas, lo cual afecta la toma de decisiones en relación con sí mismos y los demás.

En consecuencia de lo anterior, hace que aumente en los estudiantes de secundaria las situaciones de riesgo por ejemplo, el consumir drogas, alcohol o tabaco, por lo tanto, es necesario propiciar el desarrollo de competencias que les permita enfrentar los riesgos y consecuentemente puedan educarse y desarrollarse integralmente.

La falta de introspección y autoconocimiento obstaculiza el desarrollo de la educación emocional y el desarrollo de sus competencias en los estudiantes, por lo tanto es importante desarrollarla, ya que esto les permite saber cómo actuar frente a las situaciones que se le presentan en el día a día y estar protegido ante los riesgos que presenta el mismo contexto.

También es necesario orientar a la familia y la comunidad, con la finalidad de que potencien en los adolescentes el desarrollo de las competencias necesarias que les facilite la toma de decisiones para su bienestar.

Es por ello que al mostrar en esta investigación que la educación emocional, dentro de la orientación educativa, puede ayudar a prevenir y disminuir los factores de riesgo que se presentan el contexto escolar ayudará a que los estudiantes configuren un bienestar al momento de aprender y al mismo tiempo alejarse de los factores de riesgo tales como el consumo de las drogas y el alcohol.

Entonces, hay que asumir, fundamentalmente, a la orientación educativa como un componente importante dentro del contexto escolar y como el espacio en el que se puede desarrollar la educación emocional, lo cual ambas pueden comprender y guiar al estudiante hacia el cumplimiento de sus metas, objetivos y necesidades sin que se vean afectados por los factores de riesgo tales como las drogas y el alcohol.

De esta manera, esta investigación muestra al problema de las drogas en adolescentes y se explica cómo por medio de la educación emocional dentro de la orientación educativa puede prevenirse y atenderse, esto con la finalidad de resaltar la importancia de la dimensión afectiva en la toma de decisiones en relación con su vida.

De este modo se puede decir que la investigación aquí presentada muestra cómo la orientación educativa y la educación emocional tienen un impacto positivo que resulta benéfico para los estudiantes, por lo tanto, es necesario el propiciar y promover el desarrollo de competencias emocionales.

Ante tal problemática, el objetivo general que se planteó para esta investigación fue “Analizar desde la orientación educativa cómo la educación emocional puede prevenir y atender las adicciones en estudiantes de educación secundaria de primer grado”.

Para concretar dicho objetivo se realizaron tres capítulos que forman parte del marco teórico que permitió tener un acercamiento conceptual sobre la problemática para comprenderla de mejor manera, también se desarrolló una investigación de campo que ayudó a situar la problemática para derivar en conclusiones. A continuación se enuncian cada uno de ellos.

En el primer capítulo que tiene como título “La orientación educativa y el nivel secundaria” tiene como propósito el mostrar de manera amplia lo que implica la orientación educativa, en la cual se ubica la problemática de esta investigación, partiendo del concepto de la misma, posteriormente se explican sus funciones así como sus principios, áreas y modelos de intervención, los cuales son

fundamentales para la práctica del orientador; por último se presenta la labor del orientador educativo en la educación secundaria.

En el segundo capítulo titulado “La etapa de la adolescencia y el estudiante de secundaria” tiene el propósito de brindar una mirada amplia sobre el sujeto de esta investigación para comprenderlo de mejor manera, por tal razón en un primer momento se aborda a grandes rasgos las características de la etapa de la adolescencia tales como las físicas y biológicas, cognitivas, afectivas y sociales.

El tercer capítulo se titula “La educación emocional en el campo de la orientación educativa para la prevención de las adicciones en estudiantes de secundaria” en el cual se desarrollan los principales planteamientos de la educación emocional para destacar el cómo estos juegan un papel fundamental en el desarrollo del adolescente y analizar el cómo el desarrollo de sus competencias puede ser un medio para prevenir dicha problemática, considerando él como la interacción que tiene el adolescente determinan su actuar ante los factores de riesgo.

Por último, en el cuarto capítulo titulado “Las adicciones en la escuela secundaria #0128 “Benito Juárez” se presenta la investigación de campo, la cual tiene como intención profundizar y conocer la problemática desde el contexto educativo en el cual se desenvuelve el adolescente, por lo tanto, se explica la estrategia metodológica y se describen a grandes rasgos las características de los estudiantes que fueron seleccionados para la recolección de la información. De igual manera se presenta la descripción y análisis de los resultados arrojados por el instrumento utilizado para construir la evidencia.

Capítulo 1

La orientación educativa y el nivel secundaria

Para comprender la problemática que se plantea en este trabajo es necesario situarla dentro del campo de la orientación educativa, para lo cual es necesario explicar en qué consiste, por tal razón en un primer momento se presentan algunas definiciones para tener claridad sobre este campo de intervención y explicitar sus funciones.

Posteriormente, se analizan los principios, áreas y modelos de intervención, ya que estos componentes ayudan al orientador a sistematizar su práctica, es decir con base en ellos se pueden trazar rutas de intervención con mayor precisión

Cabe señalar que, una vez que se ha explicado lo anterior, se enmarca la problemática en los principios, el área y el modelo de intervención que son acordes para abordar la misma.

Por último, se caracteriza a la orientación en la educación secundaria con la finalidad contextualizar el trabajo que realiza el orientador dentro de este nivel educativo.

1.1 Qué es la orientación educativa: sus funciones

Antes de abordar la problemática de esta investigación es necesario explicar que ese entiende por orientación educativa, ya que es el campo de intervención en el que se sitúa ésta, de tal manera que se le dará atención desde sus principios, áreas y modelos de intervención.

También es fundamental explicar en qué consiste, con la intención de construir una postura clara sobre esta, debido a que existen diferentes explicaciones y perspectivas que la abordan, lo cual determinan sus objetivos.

La orientación educativa se ha ido construyendo a lo largo de las diferentes épocas por las que ha transitado el ser humano, es decir que se ha ido codificando

en función de los intereses y necesidades que presente él mismo, por lo tanto esta se ha hecho más compleja al mismo tiempo que su función.

De esta manera el papel que desempeña el orientador, así como la complejidad que representa la orientación educativa como un campo de intervención ayudan a las personas que requieren de ayuda desde este campo, con la intención de brindarles a satisfacer sus necesidades intereses, expectativas y consecuentemente se adapten al contexto que les rodea.

Al respecto de la orientación educativa, puede decirse que es un proceso educativo que contribuye a que los alumnos desarrollen estrategias aplicables al conocimiento de sí mismo, también que adquieran un aprendizaje sobre la utilización de los recursos con los que cuenta y así pueda diseñar proyectos y darles solución a las diversas soluciones y problemáticas que se le presentan (Rodríguez, 1991)

Aunado a lo anterior, la orientación es un proceso que implica la relación con el estudiante, en la que se establece esclarecer y desarrollar la identidad vocacional a través de estimular la capacidad de decisión y buscar la satisfacción de sus necesidades, así mismo responder a las demandas que su realidad exterior le impone (Molina, 2002).

Con base en las definiciones anteriores puede decirse que la orientación es un proceso de ayuda y acompañamiento que puede desarrollarse de manera concreta dentro del contexto escolar.

Así mismo, su objetivo es ayudar a que el estudiante se conozca así mismo a través de identificar sus aptitudes, habilidades, conocimientos, destrezas, y áreas de oportunidad.

De igual manera dicha orientación ayuda a guiar tanto al alumno, así como a las personas con las que interactúa, eso con la finalidad de propiciar cambios positivos individuales y también sociales que le permitan desarrollarse de manera integral dentro y fuera de la escuela.

Dentro de la orientación educativa se pueden ubicar distintos objetivos, entre ellos está el de la identidad vocacional que si bien es cierto esta le permite al estudiante tomar mejores decisiones y elegir con mayor certeza una carrera profesional, una carrera técnica o dedicarse a algún oficio (Ayala, 1998).

Par ampliar lo anterior, Bisquerra (1997) explica que el término de orientación educativa se deriva de la guía vocacional la cual, consistía en guiar a los estudiantes en el ámbito profesional, por lo tanto, se le proporcionaban los recursos que le permitían elegir adecuadamente su carrera y en consecuencia insertarse en el mundo laboral de manera exitosa.

En ese sentido en un primer momento la orientación educativa se centraba mayormente en los aspectos vocacionales y laborales de los sujetos, lo que implicaba ayudarles a descubrir su vocación, así como las aptitudes, conocimientos y habilidades de determinado puesto que querían ocupar.

Esta idea de orientación actualmente continua y es muy utilizada en educación básica y media superior, debido a que es común que en la secundaria y el bachillerato este tipo de orientación cada vez cobre más importancia, ya que no solamente guía a los adolescentes, también le ayuda a conseguir información sobre las diferentes carreras y ocupaciones, además de ayudarle a desarrollarse de manera integral.

Para ampliar lo anterior sobre la orientación educativa, Álvarez y Bisquerra (2012) asumen que esta es un proceso de ayuda y acompañamiento que se les brinda a todos los estudiantes, profesores, y familias para atender aspectos relacionados con lo personal, académico, profesional, social, emocional moral, entre otras más.

Este proceso de ayuda y acompañamiento que se lleva a cabo desde el campo de la orientación educativa debe ser continuo y a lo largo de las diferentes etapas de su vida lo que implica darle apoyo dentro y fuera de la escuela.

Así mismo, el proceso de orientación educativa implica que se lleve a cabo con un profesional especializado y familiarizado con las distintas problemáticas que presentan los alumnos.

Cabe aclarar que se suele pensar que la orientación educativa únicamente está dirigida a los estudiantes, sin embargo, también puede dirigirse a los docentes y a los padres de familia con la intención de llevar a cabo una intervención mucho más holística.

Entonces, dicha orientación ayuda al estudiante a que se autodetermine como persona por medio del conocimiento de sí mismo, lo cual le brinda la posibilidad de entenderse y tomar mejores decisiones.

Con base a lo anterior, puede decirse que la orientación educativa es un proceso sistemático de ayuda que debe de llevarse a cabo a lo largo de toda la vida de las personas, por lo tanto, es fundamental que se lleve de manera adecuada dentro de las instituciones educativas para que su función tenga los efectos esperados a quienes va dirigida.

Para que sus funciones se concreten de manera adecuada es necesario que los profesionales de la educación que se encuentran en este campo de intervención las conozcan, ya que a pesar de que la orientación educativa forma parte del currículum escolar quienes la imparten no saben cómo desarrollarla en sus estudiantes, por tal razón a continuación se explican las mismas.

Rodríguez (1991) clasifica las funciones básicas de la orientación en las siguientes:

- **Función de ayuda;** esta se centra en el reforzamiento de las aptitudes en los estudiantes para que desarrollen las diferentes habilidades y puedan dar solución a sus problemas de manera autónoma. Además, amplía el conocimiento de sí mismo con la intención de mejorar su conducta dentro del contexto escolar.
- **Función educativa y evolutiva;** esta se centra en reforzar en los estudiantes las técnicas que puede utilizar para la resolución de problemas y en consecuencia pueda reconocer sus áreas de oportunidad y sus fortalezas.

- **Función de asesoramiento y diagnóstico;** se centra en la recolección de información que permita tener un acercamiento a la personalidad de los estudiantes, con la intención de conocer y comprender sus conductas, sus aptitudes y el conocimiento que posee, cabe aclarar que esta información se puede obtener de pruebas estandarizadas, observaciones y entrevistas a los estudiantes.
- **Función informativa;** se centra en la situación personal del estudiante y su entorno con la intención de responder a las necesidades que presenta y de esta manera elaborar programas educativos que le permita conocer su fortalezas y áreas de oportunidad y tomar decisiones adecuadas en función de su individualidad.

Aunado a lo anterior, Bisquerra (1992) plantea que las funciones que debe cumplir la orientación son las siguientes:

- **Organización y planificación;** esta consiste en el diseño de programas que le permiten al orientador realizar un trabajo sistemático dentro de la escuela, por lo tanto puede organizar sesiones que le permitan evaluar el avance o el retroceso en su intervención con los estudiantes.
- **Diagnóstico psicopedagógico;** este consiste en identificar las necesidades, características y problemáticas que presentan los estudiantes para dirigir con precisión la intervención.
- **Diseño y elaboración de programas;** se centra en desarrollar estrategias que le permitan al orientador atender al estudiante en los procesos de enseñanza y aprendizaje y a la vez guiarlos en la toma de decisiones.

Álvarez (1995) plantea otras funciones dentro del campo de la orientación, las cuales se clasifican de la siguiente manera:

- **Invasivas;** las cuales se caracterizan por ser generales y se concretan en la acción humana por ejemplo, en la organización, consulta, investigación y todas aquellas actividades que le permitan obtener información acerca de lo que le interesa.

- **Específicas;** son funciones que se centran en aspectos particulares que se deben llevar a cabo dentro del campo de la orientación y que se concretan en acciones tales como el asesoramiento, coordinación y mediación.
- **Procesuales;** estas funciones se centran en colaborar en todas las intervenciones de la orientación por ejemplo, en la detención y análisis de las necesidades como el diagnóstico, programación y evaluación.

Como se puede observar, las funciones anteriores muestran que la orientación brinda un servicio y acompañamiento sistemático dentro del contexto escolar con diferentes objetivos que se centran en el desarrollo integral de las personas, así mismo se considera el autoconocimiento como parte fundamental de dicho desarrollo.

También se puede observar que existen diferentes funciones dentro de este campo de intervención que responden a las necesidades individuales y grupales de los estudiantes, por lo tanto llevarlas a cabo ayuda a complementar la educación que se imparte dentro de las escuelas.

Dicho lo anterior se puede decir que la orientación educativa se asume como una actividad de ayuda a los individuos para que tengan un desarrollo armónico integral, mejorando sus procesos adaptativos y auxiliándolos en la toma de decisiones, pretendiendo el desarrollo del mismo en distintas áreas que integran su vida.

Por tal razón, la orientación debe de fortalecer actitudes en los estudiantes las cuales favorezcan convenientemente el proceso de crecimiento de los mismos.

Una vez que se han explicado a la orientación educativa, así como sus funciones es necesario mencionar que dentro de ella existen principios, áreas y modelos de intervención, los cuales le brindan al orientador educativo a desarrollar una intervención sistemática y precisa sobre las diferentes problemáticas a las que se enfrenta a; continuación se explican cada uno de ellos.

1.2 Principios de intervención

Como ya se ha mencionado, en el campo de la orientación educativa se ubican principios, los cuales tienen un papel fundamental dentro de la intervención, ya que estos fundamentan la práctica que llevan a cabo los profesionales de la educación.

En otras palabras, estos principios le brindan la posibilidad al orientador de tener en claro qué pretende hacer con la problemática y en consecuencia cuál será el alcance de su intervención, ya que con base en ellos determinará en función de su formación su intervención.

Los principios a los que ese hace referencia son: el de prevención, de desarrollo, el de acción social y antropológico.

Principio de prevención: este es fundamental, ya que diversos factores explican que toda acción orientadora es preventiva, ya que ésta por su naturaleza se adelanta a los hechos, situaciones o antes de que se genere un problema.

De acuerdo con Martínez (2002) explica que la utilización de este principio dentro de la orientación, se determina con un carácter proactivo, es decir que lleva a cabo un ejercicio de proyección con la intención de prevenir situaciones problemáticas o evitar que se propague dentro de un determinado contexto.

Siguiendo con Martínez (2002) plantea 3 niveles de intervención dentro del principio de prevención los cuales son:

- **Nivel primario:** se concreta en eliminar las causas que puedan generar una problemática.
- **Nivel secundario:** consiste en brindar apoyo a una persona en el caso de una situación problemática con la finalidad de aminorarla o que se propague.
- **Nivel terciario:** consiste en el desarrollo de habilidades, aptitudes, destrezas y conocimientos para que el sujeto se rehabilite a partir de la resolución de los problemas que presenta.

Como se puede observar el principio de prevención le permite al orientador intervenir de diferentes maneras por medio del esclarecimiento de la problemática, lo que le permite precisar su actuación y prevenir o mejorar la situación que presenta un determinado estudiante.

Principio de desarrollo: este se centra en la formación integral de los sujetos, así mismo asume a la orientación como un proceso continuo que debe desarrollarse a lo largo del ciclo de su vida, por lo tanto adquiere un enfoque vital (Martínez, 2002).

Dentro de este principio se asume al sujeto, en este caso al estudiante, como un ser en constante cambio que atraviesa por diferentes etapas de desarrollo, por lo tanto es necesario hacer adecuaciones en función de cada una de estas con la finalidad de orientarlo con más precisión.

De igual manera, este principio aborda los diferentes problemas que están relacionados con los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto el orientador debe elaborar acciones para propiciar ambientes favorables que generen una mejora en el desarrollo de los estudiantes (Martínez, 2002).

En ese sentido, este principio puede decirse que se preocupa fundamentalmente en desarrollar integralmente al estudiante de acuerdo con la etapa de desarrollo en la que se encuentra, por lo tanto la utilización de este principio le permite a la orientación llevar acabo adecuaciones en su intervención acordes a dichas etapas.

Principio de acción social: este principio se centra en propiciar cambios en el entorno de los sujetos, por lo tanto interviene en las interacciones sociales que establece, ya que este principio asume que el contexto tiene gran influencia en la vida de éstos, por lo tanto es necesario considerarlo dentro de los procesos de orientación (Martínez, 2002).

En ese sentido, la intervención con base en este principio la orientación adquiere un carácter ecológico, es decir aborda la problemática dentro del contexto en el que se presenta con el objetivo de solucionarlo con mejor precisión y no se vuelva a repetir.

De acuerdo con Martínez (2002) el orientador interviene bajo un enfoque sistémico en el que considera a todas las personas que se encuentran en el contexto para propiciar un cambio positivo en lo social, por lo tanto bajo este principio el orientador se convierte en una agente de cambio.

Principio antropológico: se centra en ayudarle al estudiante a conocerse a sí mismo con la intención de que reconozca sus necesidades, áreas de oportunidad y fortalezas y en consecuencia tome mejores decisiones.

Al respecto Sanchiz (2008) explica que este principio ayuda a trabajar en el estudiante el autoconcepto, la autoestima y el proyecto personal, es decir que le permite responderse a las preguntas tales como ¿quién soy?, ¿qué hago aquí?, ¿qué sentido tiene mi existencia?, ¿en qué persona me quiero convertir?, entre otras ,más.

De esta manera este principio ayuda al estudiante a conocerse y a construir un proyecto de vida basado en las necesidades y características individuales, lo cual le ayudará a tomar mejores decisiones en lo personal, académicas y laborales.

Este principio le ayuda a cuestionarse al sujeto porque se fundamenta en los planteamientos filosóficos del existencialismo, por lo tanto se asume que el ser humano es libre, sin embargo tiene limitaciones ambientales en sus decisiones, por lo tanto dentro de esa libertad es necesario que decida con responsabilidad (Sanchiz, 2008).

Hasta ahora se han explicado los principios que fundamentan la intervención dentro del campo de la orientación educativa, por lo tanto el principio con el que se puede abordar la problemática de este trabajo es el de prevención, debido a que ayuda a que caiga en el consumo de drogas, también se aplica el principio de desarrollo, ya que se necesita desarrollar competencias de los sujetos para aminorar la problemática.

De igual manera se aplica el principio de acción social, ya que con base en este se puede intervenir en el contexto del estudiante en el que se desenvuelve e identificar las razones por las cuales consumen drogas y por último el principio

antropológico que puede ayudar a que éste salga de la situación de riesgo o prevenir que entre en ella por medio del autonocimiento.

Como se puede observar los cuatro principios guardan una relación estrecha entre sí, por tal razón este trabajo se fundamenta en ellos para prevenir y dar atención a la problemática del consumo de drogas.

1.3 Áreas de intervención

En la orientación educativa se identifican cuatro áreas de intervención las cuales tienen la función de situar la problemática y comprenderla mejor; de acuerdo con Martínez (2002) explica que éstas son el conjunto de conocimientos que le permiten al orientador tener un acercamiento teórico conceptual de la situación o la problemática que desea abordar.

En ese sentido, las áreas de intervención dentro de este campo le brindan la posibilidad al orientador de conocer de manera precisa la problemática y actuar con precisión, lo cual evita que improvise y tenga un mayor éxito en la resolución de conflictos. Dichas áreas de intervención se explican a continuación.

Área de intervención: para el desarrollo de la carrera

Esta área se centra en los aspectos vocacionales por los que transita el estudiante, es decir le brinda la posibilidad de ayudar a tomar decisiones adecuadas por medio del desarrollo de competencias.

Martínez (2002) explica que esta área encamina a los sujetos a la elección de carrera con el objetivo de que se inserten al campo laboral de manera adecuada, por lo tanto se preocupa por hacer el ajuste de la personalidad dentro del campo laboral.

Entonces, como puede observarse esta área se centra en la educación para la toma de decisiones vocacionales, la identificación y conocimiento de la información del mundo laboral para que el sujeto tome con precaución el lugar

donde desea trabajar y la persona en la que se quiere convertir laboralmente hablando.

Área de intervención: orientación en los procesos de enseñanza y aprendizaje

Esta área de intervención se centra en los problemas relacionados con el profesor y el estudiante, es decir aborda aquellos que se presentan en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Para ampliar lo anterior, Martínez (2002) explica que la orientación con esta área de intervención puede intervenir en aquellos problemas que son observables, así mismo, los que están relacionados con la conducta y la formación del profesor, por lo tanto ayudan a mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

De igual manera, esta área se fundamenta en las teorías cognitivas del aprendizaje por lo que le brinda la posibilidad al orientador educativo de entender de manera clara cómo aprende el sujeto, así mismo se apoya de otras teorías como el conductismo para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes y construir estrategias didácticas que le ayuden a resolver los problemas dentro del aula escolar (Martínez, 2002).

Entonces, en esta área de intervención se considera el currículum, así como los objetivos de aprendizaje, por lo tanto el trabajo del orientador puede asumirse como complemento de las actividades que se plantean dentro de los programas de la institución, por tal razón es fundamental que se tenga presente esta área dentro de los procesos de la orientación educativa.

Área de intervención: Atención a la diversidad y Necesidades Educativas Especiales

En esta área se abordan las necesidades educativas permanentes y transitorias, así mismo se atiende las discapacidades físicas o psíquicas de los grupos vulnerables, en ese sentido esta área tiene como fin último la inclusión de los estudiantes.

Al respecto Martínez (2002) explica que esta área de intervención trabaja con el currículum escolar con la intención de superar las barreras para el aprendizaje que presentan los estudiantes, también se brinda la atención a grupos vulnerables y así prevenir que entren en situaciones de riesgo.

Entonces, en esta área de intervención la inclusión, la atención a la diversidad y la atención a las necesidades educativas especiales son la prioridad del trabajo del orientador, por lo tanto al situar la problemática dentro de la misma se persigue que los estudiantes tengan las mismas oportunidades y derechos para ser educados.

De igual manera, el trabajo que realiza el orientador, de acuerdo con Martínez (2002) se concreta en una intervención indirecta, debido a que el profesor y o tutor interviene de manera directa con el alumno y de manera paralela, el orientador se encarga de la intervención social y escolar tomando en cuenta los programas de las asignaturas.

Área de intervención: orientación para la prevención y el desarrollo

En esta área se asume al estudiante en un continuo desarrollo y como un sujeto activo de su propia formación, por lo tanto con esta área la intervención del orientador se adecua a las diferentes etapas por las que transita el sujeto.

Martínez (2002) explica que esta área ayuda al desenvolvimiento personal y social de los sujetos, por lo tanto, considera las formas de actuar en su entorno familiar, escolar y laboral con la intención de identificar las diferentes problemáticas por las que atraviesa y propiciar el desarrollo de competencias que les permitan resolverla de manera exitosa.

En ese sentido, esta área de intervención hace que la orientación se sitúe dentro y fuera del contexto escolar, debido a que al considerar los diferentes ámbitos tanto familiar como laboral haciendo de ella una intervención mucho más abarcativa y completa.

Al respecto, Martínez (2002) explica que esta área principalmente se centra en desarrollar las características que necesita el sujeto para la resolución de

conflictos, por tal razón trabaja los rasgos que configuran el autoconcepto, la autoestima, la parte afectiva y social y en consecuencia se adapte mejor al contexto que le rodea.

Como se puede observar, las áreas de intervención que ayudan a la comprensión de la problemática de este trabajo son el desarrollo para la carrera debido a que se centra en los conflictos relacionados con la toma de decisiones y en la de prevención y desarrollo, ya que se consideran las características individuales de los estudiantes dentro de la resolución de una situación o problemas a los que se enfrenta.

Una vez que se han explicado las áreas de intervención a continuación se explican los modelos de intervención.

1.4 Modelos de intervención

En el campo de orientación dentro de la intervención educativa existen modelos que guían el trabajo del orientador, esto con la finalidad de darle sistematicidad y precisión al momento de atender alguna problemática o situación dentro de la escuela. Los modelos a los que se hace referencia son: el de Counseling, de Consulta, de Servicios y Programas; los cuales se describen a continuación.

Modelo de Counseling o de Consejería

Este fue el primer modelo que se planteó dentro de la intervención del campo de la orientación y es considerado como terapéutico o clínico, debido a que al desarrollarse la orientación tuvo gran influencia de la psicología, por tal razón este tiene esas características (Martínez, 2002).

Dentro de este modelo, la idea de consejo hace referencia a la ayuda que se les brinda a las personas para que tomen decisiones en función de sus necesidades, de esta manera el consejo implica un proceso de aprendizaje que se centra en el desarrollo de la personalidad (Álvarez y Bisquerra, 1997).

En relación con la intervención que se lleva a cabo con este modelo, se plantea que es directa en la que se establece la relación cara a cara entre el orientador y el cliente, lo que implica una comunicación asertiva que le permita a este último educarse en la toma de decisiones (Martínez 2002).

Por lo tanto, este modelo clínico es considerado como un servicio terapéutico profesional que tiene el objetivo de desarrollar las diferentes características que tiene el sujeto para ajustarse y adaptarse al contexto, cabe aclarar que, debido a las características de este modelo, se centra en la persona, por lo tanto es una intervención individual, lo cual hace que se limite y también sea descontextualizado por tal razón es que surgen los siguientes modelos de intervención (Martínez, 2002)

Modelo de Consulta

Este modelo surge de las limitaciones del modelo anterior, su intervención es indirecta y se plantea en una modalidad triádica, es decir se establece la relación entre el consultor, el consultante y el orientado.

De acuerdo con Martínez (2002) en este modelo el orientador no interviene directamente en el orientado, sino es un mediador que proporciona las condiciones para que el orientado supere la situación o resuelva su problema.

En otras palabras, en dicha relación participa un profesional, que en este caso puede ser el profesor o el orientador, los cuales acuden al especialista para consultar un problema respecto a un alumno; en este caso el especialista establece la relación con el orientador llevando a cabo una intervención indirecta sobre la situación.

Para ampliar lo anterior, Bisquerra (1998) plantea que el modelo de consulta se rige por diferentes fases las cuales son:

- En primera instancia se establece la relación entre el consultor (especialista) y el consultante (orientador o profesor).
- Entre ambos analizan la situación para distinguir y clarificar el problema.

- Con base en el problema analizan las diferentes alternativas para solucionarlo.
- El especialista plantea rutas de acción en conjunto con el consultor para que las lleve a cabo con el orientado.
- El consultante lleva a cabo las acciones en el orientado.
- Se evalúa en conjunto (especialista y consultor) las diferentes acciones que se llevaron a cabo en el orientado para resolver la problemática.

Así mismo, este modelo tiene diferentes funciones para la resolución de problemas, de acuerdo con Bisquerra (1998) y Vélaz de Medrano (1998) plantean que son las siguientes:

- **Consultor como un formador del profesorado y de los tutores:** se refiere a que el orientador o especialista debe facilitar a los profesores o tutores las estrategias que resuelvan las necesidades que se les presentan, en algunos casos pueden ser dentro de la escuela y otras fuera de la misma tratándose de los tutores o padres de familia.
- **Consultor como un formador de padres:** esta función implica brindar a la familia las estrategias que ayudan a satisfacer las necesidades o problemáticas que se presentan en torno a sus hijos, esto con la intención de vincular a la escuela con el ámbito familiar en pro de los estudiantes.
- **Consultor como un organizador educativo y de la comunidad:** esta función hace referencia a que los orientadores deben trabajar en equipo para contribuir y llevar a cabo los distintos servicios que brinda el departamento de orientación, lo cual conlleva a organizar ya sea a la escuela o a los padres de familia.

Modelo de servicios

Este modelo brinda diversos servicios o prestaciones que se llevan a cabo en muchos campos profesionales, su finalidad consiste en atender las necesidades que presenta la población (Moncayo, 2006).

En ese sentido, este modelo asume a la orientación como servicional que todos tienen derecho de acceder, por lo tanto trasciende al contexto escolar.

Las características que componen a este modelo, de acuerdo con Moncayo (2006) son las siguientes:

- Interviene de manera directa y la atención puede ser individual o grupal
- Actúa sobre los problemas y no sobre los contextos que los generan.
- Se ubican fuera de los centros educativos o escuelas.
- La relación que establece con los profesores y las familias suele ser poco profunda y coordinada.

Modelo de programas

Este modelo se construyó a partir de las limitaciones de los modelos anteriores, así mismo puede intervenir en un grupo reducido de personas hasta numerosos grupos, basándose en un programa.

Este modelo actúa sistemáticamente y está dirigido a la población educativa con la intención de resolver o prevenir situaciones de riesgo o problemas que les afecten, así mismo toma como base los planes o programas de estudio para prevenir o complementar la educación que se desarrolla dentro de las escuelas (Moncayo, 2006).

Por lo tanto, este modelo se enfoca en una orientación de grupos, en la cual se considera al contexto en el que suceden las problemáticas y de esta manera identificar a partir de un diagnóstico las necesidades y características de los mismos, con la finalidad de diseñar y desarrollar programas, talleres o manuales que resuelvan las problemáticas.

Con base en lo anterior, puede decirse que el modelo de programas implica un diseño teóricamente fundamentado y se lleva a cabo a través de intervenciones psicopedagógicas que tiene como finalidad resolver situaciones o problemas considerando los objetivos de la institución educativa, la familia y la comunidad.

Este modelo, interviene con base a programas previamente elaborados, por lo que cuenta con objetivos y actividades que se encuentran planeadas para favorecer el contexto escolar, es decir que es muy común encontrar este modelo dentro de las escuelas a través de talleres, cursos o manuales destinados a mejorar la vida dentro y fuera de la escuela.

Hasta ahora se acaban de explicar los modelos de intervención dentro del campo de la orientación por lo que cabe mencionar que la problemática de este trabajo puede abordarse desde los cuatro anteriores, es decir que el consumo de las drogas puede atenderse de manera terapéutica a través de especialistas, también se puede acudir a instituciones especializadas o por medio de talleres o cursos dentro de la escuela.

Es importante que los orientadores tengan conocimiento de los modelos anteriores, ya que éstos les brindan la posibilidad de llevar a cabo una intervención sistemática fundamentada y de manera precisa frente a los diversos problemas que se le presentan dentro del campo profesional.

1.5 La orientación educativa y su función en la educación secundaria

Como se ha visto, durante este capítulo la orientación educativa es un campo de intervención que ayuda a resolver diferentes necesidades y problemas dentro y fuera del contexto escolar, por lo tanto, puede situarse en los diferentes niveles educativos, siempre y cuando se hagan la respectiva adecuación y se planteen claramente los objetivos y funciones.

Así mismo, puede decirse que la orientación es fundamental que se desarrolle en los estudiantes en las diferentes etapas por las que transita, ya que requiere del acompañamiento y brindarle el apoyo para que puedan resolver de mejor manera las situaciones y problemas que se le representan.

Es por ello, que en este apartado se presenta el papel y función de la orientación en la educación secundaria, ya que a pesar de que existe es muy común que no se tenga claro cómo se concreta en este nivel educativo.

Dentro de la educación secundaria la orientación se encuentra dentro del currículum formal y se puede ubicar como una asignatura, la cual tiene como objetivo formar en los estudiantes valores ampliar su autoconocimiento y educarse en la toma de decisiones con la intención de concluir satisfactoriamente sus estudios y para el caso de los que quieran continuar con el nivel medio superior puedan hacerlo o los que decidan incorporarse al ámbito laboral lo hagan en función de un conocimiento vocacional (Carranza, 1963).

En ese sentido, la orientación educativa como asignatura tiene el propósito de brindar asesoría y apoyo a los estudiantes más allá de los contenidos disciplinares que estudia, es decir que se centra en temas relacionados con el desarrollo personal de los estudiantes, por lo tanto se aborda el autoconocimiento, la toma de decisiones vocacionales, la sexualidad y las adicciones esto con el fin de prevenir que entren en situaciones de riesgo.

De acuerdo con Campillo y Torres (s/f) plantean que la orientación dentro de este nivel educativo tiene la finalidad de atender a los estudiantes de manera individual y grupal, así como atender a los padres de familia y brindar ayuda a todos ellos para resolver problemas que los profesores no pueden atender.

Es decir, que la orientación educativa, en la educación secundaria, se debe centrar en atender aquellos problemas que rebasan los problemas de enseñanza y aprendizaje y lo afectan, por lo tanto, el orientador puede brindar atención a los diferentes actores que participan y están relacionados con la escuela, esto con la finalidad de complementar la educación integral que se plantea dentro del currículum.

Siguiendo con Campillo y Torres (s/f) de manera concreta explican que la función principal, de la orientación, dentro de la educación secundaria es la tutoría y el asesoramiento psicopedagógico que se les brinda a los diferentes miembros de la comunidad educativa, por lo tanto para que el profesional de la educación lleve este trabajo de manera adecuada debe de cumplir con las siguientes condiciones:

- El orientador debe de asumir su intervención como inseparable de los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto debe de desarrollarse en las diferentes áreas dentro del centro educativo.
- El orientador debe de llevar a cabo la tutoría y el asesoramiento desde una perspectiva psicopedagógica de manera sistemática y fundamentada.
- El asesoramiento debe de llevarse a cabo a través de especialistas en las diferentes áreas que se desarrollan dentro de la secundaria.
- El orientador debe promover distintas acciones para mejorar el desarrollo de los programas educativos e innovar en la atención sobre los problemas y situaciones que se presentan.
- El orientador debe concebir su intervención como parte del proyecto curricular de la escuela.

De esta manera puede decirse que la orientación en la educación secundaria ayuda a mejorar los problemas en los procesos de enseñanza y aprendizaje, enriquecer los programas curriculares y atender las necesidades y problemáticas que presentan los estudiantes y cuando se requiere también atiende a los padres de familia.

Es necesario destacar que la función de la orientación en este nivel educativo cada vez se hace más compleja, debido a que los problemas que se atienden en este campo de intervención cada vez son más diversos, por lo tanto las funciones que se deben de cumplir, de acuerdo con Campillo y Torres (s/f) son las siguientes:

- El orientador debe ser un especialista frente a las problemáticas que resuelve y el profesor debe ser un tutor, el cual identifica las necesidades y da seguimiento al avance académico de los estudiantes, ambos profesionales deben de organizar reuniones con los padres de familia y atender las diversas necesidades que presentan los diferentes miembros de la comunidad educativa.
- El profesor al momento de fungir como un tutor no necesariamente es un especialista en tutoría y en orientación, debido a que su función está más

centrada en los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo tanto en ocasiones le es difícil actuar frente a las diferentes problemáticas que presentan sus estudiantes, por lo tanto el orientador debe de construir una red de apoyo que les permita desarrollar las habilidades en sus estudiantes para prevenir las diversas problemáticas que se presentan.

- Es necesario que el orientador identifique las necesidades del profesor tutor con la finalidad de brindarle un apoyo al momento en que lleva a cabo su práctica relacionada con la resolución de conflictos con sus estudiantes.
- El orientador debe de estructurar y planear sus diferentes funciones con la intención de diferenciarlas del trabajador social, el director y el subdirector.
- El orientador debe de tener en claro la diferencia entre orientar y llevar a cabo una intervención tutorial, debido a que es muy común que en este nivel educativo se confundan, por lo tanto los diferentes profesionales de la educación al momento de intervenir en la resolución de una problemática se confundan en sus funciones.

Como puede observarse la orientación tiene una diversidad de funciones muy amplias, así mismo son fundamentales en el nivel secundaria, por lo tanto es importante que el profesional de la educación que se encuentre en este campo de intervención los tenga claros, ya que es común que al momento de resolver una problemática tenga confusiones al hacerlo.

Lo anterior conlleva a interrogarse en este primer momento ¿Cómo se asume el orientador en este nivel educativo? Al respecto Hernández (2015) explica que el orientador es un profesional que funge como un agente de cambio que cuenta con capacidades amplias y una formación especializada para abordar situaciones que se concretan en problemas que se tiene que resolver dentro del contexto escolar.

Por tal razón, Hernández (2015) explicita que las funciones del orientador dentro de este nivel educativo son las siguientes:

- Facilitar la comunicación entre los diferentes actores que participan en el desarrollo y la educación del estudiante

- Desarrollar ambientes propicios para el trabajo entre las autoridades, los profesores y los estudiantes
- Gestionar los espacios, recursos y tiempos para abordar las diferentes situaciones y problemáticas que se presenten en el contexto escolar
- Planificar las estrategias de intervención para la atención de la problemática
- Identificar las necesidades que presentan los estudiantes
- Participar activamente en los procesos educativos, actualización y en el acompañamiento de los procesos de orientación educativa

Como ya se ha explicitado, existen diferentes posturas sobre las funciones del orientador en educación secundaria, por lo que es necesario que éste las conozca en función del contexto en el que se encuentra, debido a que pueden variar.

Además, las funciones que lleve a cabo el orientador son fundamentales para que su intervención se contextualizada e intencionada y se concrete de manera adecuada dentro de la escuela y así pueda dar atención a las necesidades y problemáticas que presentan los estudiantes dentro de la escuela.

Aunado a lo anterior, Hernández (2015) explica que el orientador debe de tener la formación para cumplir con la función de acompañante y así poder ayudar al estudiante en su desarrollo biopsicosocial, en la configuración de las diferentes competencias que requiera para poder construir un proyecto de vida, lo que implica establecer metas.

Para concluir, con base en lo que se ha explicado en este capítulo se puede decir que la orientación educativa tiene la gran tarea de contribuir en el desarrollo y educación integral del individuo en las distintas áreas que componen su vida por medio de fortalecer las actitudes en los estudiantes que favorezcan convenientemente el proceso de crecimiento de los mismos.

En ese sentido, se asume a la orientación como una actividad de ayudar a los individuos a tener un desarrollo armónico de su desarrollo físico, psicológico y social; mejorando sus procesos adaptativos y auxiliándolos en la toma de decisiones.

Así mismo, los estudiantes pueden ser mejor comprendidos desde la orientación educativa, por lo tanto se le debe de atribuir más importancia, lo que implica considerarla en todas las actividades propias de la institución escolar.

De esta manera, el orientador debe atender de forma adecuada y oportuna las características y problemáticas que presentan estudiantes, de cualquier edad, para el caso de e este trabajo se centra en la etapa adolescente, ya que se considera la más vulnerable por los cambios que emergen y por la curiosidad a experimentar nuevas experiencias y sensaciones en el sujeto.

Por esto es que en el siguiente capítulo se considera importante explicar las características del adolescente.

Capítulo 2

La etapa de la adolescencia y estudiante de secundaria

Debido a que este trabajo está centrado en estudiantes de nivel secundaria los cuales se encuentran en la adolescencia, resulta necesario abordar las distintas características de éstos, con la finalidad de comprenderlo de manera amplia.

Por tal razón, en un primer momento se brinda un acercamiento a la etapa de la adolescencia, posteriormente se abordan las características físicas y biológicas, lo que conlleva después a hablar de las características cognitivas, afectivas y sociales, las cuales juegan un papel primordial en el desarrollo del mismo.

2.1 Un acercamiento a la adolescencia

El ser humano durante su vida transita por diferentes etapas de desarrollo que le permiten configurar las diferentes características que requiere para poder interactuar de manera adecuada en el contexto en el que se desenvuelve.

En ese sentido, cada una de las etapas tiene una función en el desarrollo del ser humano, entre esas etapas se puede identificar la de la adolescencia, la cual ha sido abordada por diferentes autores, mismos que han construido explicaciones sobre ésta, por lo tanto, es necesario explicarla, debido a que los estudiantes de educación secundaria se sitúan en ella.

Es importante conocer de manera profunda la etapa de la adolescencia, ya que le ayuda al orientador a comprender de mejor manera al estudiante de secundaria, por lo tanto puede intervenir con mejor precisión en las diferentes problemáticas y necesidades que presenta.

La adolescencia es entendida como una etapa que sitúa al sujeto entre la niñez y la edad adulta y se inicia por los distintos cambios puberales, los cuales caracterizan esta etapa de manera concreta en las transformaciones biológicas, psicológicas, afectivas y sociales que en consecuencia le generan crisis,

contradicciones y conflictos, siendo así que esta etapa se viva como una de las más complicadas dentro de su vida (Pérez y Santiago, s/f).

En ese sentido, la etapa de la adolescencia puede verse como un momento de la vida de los sujetos en la que se tienen distintos cambios que le permitirán convertirse en adulto y así desarrollarse de manera adecuada en el mundo que le rodea.

Así mismo, la adolescencia puede situarse aproximadamente entre los 10 y los 21 años de edad, de acuerdo con Rivero y González (2005) está compuesta por diferentes fases las cuales son, la temprana, la media y tardía.

Es importante aclarar que no hay una edad exacta para ubicar con precisión la etapa de la adolescencia, por lo tanto algunos comienzan a vivirla antes y algunos después, así mismo se han desarrollado estudios que han hecho evidente que esta etapa inicia con la pubertad e implica cambios físicos lo que conlleva a que se presenten los cognitivos y afectivos.

Para poder comprender de mejor manera el desarrollo del estudiante adolescente es necesario conocer los distintos momentos por los que transcurre, es decir que la adolescencia está compuesta por diferentes fases madurativas las cuales son: la temprana que se presenta entre los 11 y 13 años de edad, la media que comienza entre los 14 y 17 años y la tardía que sucede entre los 17 y 21 años aproximadamente (Rivero y González, 2005).

Durante cada una de las fases, el adolescente desarrolla las diferentes características y competencias que le permiten ser autónomo y adaptarse al mundo de los adultos, lo que implica ser responsable y satisfacer sus propias necesidades.

Cabe destacar que los estudiantes de esta investigación se encuentran entre la fase temprana y media del desarrollo de la adolescencia, es por ello que resulta importante para el orientador educativo distinguirlas, debido a que las características entre una y otra etapa son diferentes, por lo tanto, la forma de pensar sentir y actuar de éstos son diferentes.

Así mismo, es necesario distinguir entre la pubertad y la adolescencia, de acuerdo con Serrano (2007) explica que la pubertad implica de manera central la maduración física de los órganos sexuales y la adolescencia hace alusión al proceso total que se deriva de todos esos cambios físicos que suceden en el sujeto.

Entonces, puede decirse que la pubertad se refiere a los cambios de carácter, físico y fisiológicos, lo cual anuncia el inicio de la adolescencia y el crecimiento del cuerpo para convertirse en adulto.

Aunado a lo anterior, la adolescencia puede asumirse como el tiempo de vida en el que el individuo desarrolla nuevas habilidades, aptitudes, actitudes, formas de sentir y de pensar al mundo que le rodea y consecuentemente su vida sea más compleja (Flores y Machuca, 2013).

Como puede verse también la adolescencia puede asumirse como una etapa en la que el sujeto desarrolla diferentes aspectos que contribuyen a la adaptación del entorno, así mismo desarrolla habilidades para la resolución de problemas que se le pueden presentar durante su vida adulta y también a tomar decisiones mucho más complejas.

De igual manera, la adolescencia tiene como función en la vida de los sujetos la búsqueda y construcción de la identidad, por lo tanto entra en estados de confusión que le permitirán consolidarse como un adulto joven al término de esta etapa; también los cambios significativos por los que transcurren le ayudarán a aceptar los diferentes roles y tareas que la misma sociedad le impone (Erikson, 1972).

En ese sentido, la adolescencia puede asumirse como un periodo de confusión y desorden en la vida de los sujetos que al finalizar les ayudará a construir su identidad y a consolidarse como sujetos adultos y se adaptarán de mejor manera a las diferentes demandas de la sociedad lo que implica asumir diferentes roles de manera responsable.

Con base a lo que se acaba de explicar, puede decirse que la adolescencia es una etapa en el que se desarrolla un proceso de crecimiento que se deriva en diversos cambios fisiológicos, psicológicos, emocionales y sociales y su función se centra en la construcción de la identidad y preparar al individuo para la vida adulta; por lo tanto esta etapa se ubica entre la niñez y la adultez.

Una vez que se ha explicado lo qué es la adolescencia y a la vez se ha diferenciado de la pubertad, para ampliar el conocimiento sobre la misma, a continuación, se explican las diferentes características que la componen.

2.2 Características físicas y biológicas

Como ya se ha explicado, la pubertad marca el inicio de la adolescencia a través de los diversos cambios fisiológicos que conllevan cambios madurativos de diferentes órganos entre ellos los sexuales.

De esta manera los cambios físicos y biológicos son los primeros que experimenta el sujeto, ya que su cuerpo comienza a desarrollarse y a crecer, para poco a poco convertirse en un cuerpo adulto y prepararse para la reproducción.

Entonces, los cambios físicos y biológicos que se pueden ubicar en la adolescencia están relacionados con la pubertad, de acuerdo con Rivero y González (2005) los cambios que se presentan en la adolescencia se inician desde la pubertad, por lo que parten de las modificaciones neurohormonales que tienen como objetivo desarrollar la capacidad reproductiva tanto de hombres como de mujeres.

Cabe señalar que, parte de los cambios físicos y fisiológicos de la adolescencia se inician en la pubertad es por ello que en este apartado se hace referencia de manera recurrente para entender de mejor manera a los estudiantes de secundaria.

Siguiendo con Rivero y González (2005) los cambios físicos que se inician en la pubertad y continúan en la adolescencia aparecen en edades muy variables, sin

embargo tienen un rango de normalidad que se concreta en que el 95% de las niñas inicia entre los 8.5 y 13 años y el 95% de los niños la inician entre los 9.5 y los 14 años de edad.

Entonces, los niños y niñas inician en diferentes tiempos de vida la pubertad y la adolescencia y puede observarse que en el caso de las niñas su desarrollo madurativo inicia primero.

Los cambios físicos en la adolescencia se aceleran y se componen de los diferentes procesos de desarrollo de los órganos y sistemas de las diferentes partes del cuerpo, entre ellos el sistema hormonal, el cual está compuesto por las gónadas y órganos reproductores (Güemes-Hidalgo, *et. al*; 2017).

En ese sentido, en la adolescencia también suceden el crecimiento de otros órganos por ejemplo el corazón, pulmones, hígado, riñones, cerebro, brazos, piernas y todos los que implican un crecimiento integral.

Los cambios más significativos que terminan de desarrollarse en la etapa de la adolescencia son los que se pueden ubicar en el aspecto sexual, por lo tanto el sujeto al iniciar la adultez ya se encuentra en condiciones de reproducirse adecuadamente, por lo tanto puede decirse que ya es fértil; no obstante en la adolescencia ya existe una relativa fertilidad, pero no es conveniente que el ser humano se reproduzca, ya que no se encuentran totalmente desarrollados (Rivero y González, 2005).

De esta manera los cambios físicos y biológicos acelerados que se presentan en la adolescencia y que se inician en la pubertad a partir del desarrollo neurohormonal, también tienen la finalidad de construir la personalidad del individuo, lo cual implica la configuración de la identidad, el autoconcepto, la autoestima y la adaptación social.

Por lo tanto, es importante que para poder orientar a los estudiantes de secundaria es necesario que se les entienda por el conjunto de cambios por los que transitan, ya que implican otros cambios en otras dimensiones que lo constituyen por ejemplo, en lo cognitivo y lo afectivo.

Así mismo, es necesario que desde la orientación educativa al adolescente se le guíe y se le explique las razones por las cuales está pasando por todos esos cambios con la finalidad de ampliar su autoconocimiento y tome mejores decisiones y a la vez se prevenga que entre en situaciones de riesgo tales como el consumo de drogas y sustancias adictivas que perjudiquen su cuerpo.

En otras palabras, el ampliar el autoconocimiento del cuerpo en los estudiantes adolescentes, les brinda la posibilidad de cuidarse y evitar enfermedades que puedan producirse por su ignorancia o por algún tipo de sustancia que dañen su vida.

2.3 Características cognitivas

Como se ha visto durante el desarrollo de este trabajo el estudiante de secundaria se encuentra en la etapa de la adolescencia, por lo tanto para comprenderlo es necesario entender su desarrollo cognitivo, es decir que para entender cómo piensa es importante conocer los diferentes procesos mentales que va configurando.

Las diferentes explicaciones que se han elaborado sobre el desarrollo cognitivo, las cuales se centran en caracterizar cognitivamente al sujeto; todas ellas coinciden en que en dicha etapa el sujeto puede elaborar pensamientos más complejos que en la etapa anterior, por lo tanto puede representar con mejor precisión la realidad que le acontece de manera inmediata.

Aunado a lo anterior, Güemes-Hidalgo, et. al. (2017) explican que en el desarrollo cognitivo están vinculadas las características biológicas y fisiológicas del cerebro, en el caso de la etapa de la adolescencia ésta madura de una manera paulatina y aproximadamente alcanza su crecimiento total alrededor de los 25 y 30 años de edad en el sujeto.

Siguiendo con Güemes-Hidalgo, et. al. (2017) plantea que en la etapa de la adolescencia se presentan tres sucesos importantes al nivel cerebral que permiten

al sujeto elaborar esquemas de pensamiento mucho más complejos y son los siguientes:

- Se presenta un crecimiento neuronal que permite que se formen nuevas conexiones sinápticas, lo que implica tener un aprendizaje mucho más complejo.
- Se presenta la eliminación selectiva o poda de las sinapsis menos eficientes, es decir se borran las conexiones sinápticas que casi no se utilizan y se forman otras para que el cerebro aprenda mejor.
- Incremento de la mielinización, lo que implica la facilitación de la transmisión neuronal entre las diferentes partes del sistema nervioso.

Como se puede observar, en la etapa de la adolescencia estos tres sucesos ayudan al desarrollo cognitivo de los sujetos; en ese sentido este desarrollo se puede entender como un conjunto de transformaciones que se producen de las características y capacidades del pensamiento, con la intención de que éste se convierta en adulto.

Así mismo, el desarrollo cognitivo se presenta de diferentes maneras en función de las etapas de vida por las que transita el sujeto, a partir de este va aumentando sus capacidades, conocimientos, habilidades, aptitudes, entre otros rasgos que le brindan la posibilidad de comprender de manera más precisa la realidad e intervenir en ella.

En el desarrollo cognitivo se puede ubicar la construcción de esquemas de pensamiento que van de lo simple a lo complejo, de acuerdo con Cano (2007) explica que en dicha construcción se presentan procesos mentales que permiten ampliar estos esquemas, los cuales son la asimilación, acomodación y equilibración.

Cabe aclarar que estos procesos mentales fueron planteados y explicados por Piaget en su teoría de desarrollo cognitivo en la cual expone de manera amplia la manera en cómo aprende un sujeto en función de la etapa desarrollo en la que se encuentra.

Siguiendo con Cano (2007) explica que la asimilación es un proceso en la que el sujeto integra nueva información a la que ya tenía, no sucede ningún cambio en la estructura del esquema de pensamiento, sino que se amplía de tal manera que al vivir nuevas situaciones puede manejarlas de manera adecuada.

Con respecto a la acomodación, a través de ella al recibir nueva información, el sujeto cambia la estructura del esquema que se torna incomprensible con los esquemas anteriores, es decir que la estructura se hace más compleja (Cano, 2007).

La equilibración es el proceso que le permite al sujeto modificar los esquemas de información percibida con la intención de darles coherencia y sentido para que sean acordes con los esquemas que ya posee (Cano, 2007).

Estos tres procesos mentales son necesarios para que sujeto se desarrolle cognitivamente y pueda construir un conocimiento, el cual permita interactuar con su realidad inmediata y se adapte a ella.

También, en el desarrollo cognitivo se pueden identificar diferentes estadios que forman parte de las etapas por las que transita el sujeto los cuales son el sensoriomotriz, el pre operacional, y el de operaciones concretas y el de operaciones formales, en este último es en el que se ubica el estudiante de secundaria.

En relación con el estadio de operaciones formales de acuerdo con Cano (2007) explica que este se presenta a partir de los 11 o 12 años y se amplía la capacidad lógica y de razonamiento deductivo, lo cual ayuda a que el sujeto tenga una mejor comprensión del mundo que le rodea.

Entonces, el estadio de operaciones formales, de alguna manera marca el fin de la niñez para comenzar con la etapa de la adolescencia y continuar en la adultez, es por ello que es importante que se cuide al adolescente debido a que a partir de los diversos cambios que suceden en él, se derive en un estado de confusión e incertidumbre sobre sí mismo y sobre el mundo que le rodea.

Hasta este momento se han presentado de manera general algunas características que componen cognitivamente al estudiante de secundaria, por lo que ahora se aborda de manera más específica esta caracterización en función de las diferentes etapas que la componen, en el caso de estudiante de secundaria se ubica en la adolescencia temprana y la adolescencia media.

De acuerdo con Rivero y González (2005) explican que el estudiante de secundaria generalmente se ubica en la adolescencia temprana y la adolescencia media; a continuación se explican a partir de dichos autores:

Adolescencia temprana: esta se presenta aproximadamente entre los 11 y los 13 años de edad y la capacidad del pensamiento que posee el estudiante es concreta, por lo tanto le cuesta trabajo percibir las consecuencias futuras de sus actos y decisiones, también se consideran como el centro del mundo que les rodea y piensa que en todo momento se le está observando; su actuar es egoísta, narcisista e individualista.

Adolescencia media: esta se presenta entre los 14 y los 17 años aproximadamente, en ella el estudiante tiene la capacidad cognitiva de utilizar un pensamiento abstracto, también configura una sensación de omnipotencia e invulnerabilidad debido a que estas muy presente el pensamiento mágico por lo que de manera muy recurrente asumen que nada le pasará; en este caso es importante brindar un acompañamiento debido a que a partir de estas características es que es muy fácil que tengan comportamientos de riesgo que los lleve a consumir tabaco, alcohol, drogas, entre otras, que dañen su vida.

Como puede observarse el estudiante de secundaria transita por dos etapas de la adolescencia que le permiten desarrollar sus capacidades cerebrales y en consecuencia aumenta sus capacidades cognitivas haciéndose de simple a más complejas, lo que le permite adaptarse a las diferentes situaciones que vive así como resolver problemas de manera autónoma.

En ese sentido, desde el campo de la orientación es importante que se le brinde un acompañamiento a los estudiantes para prevenir que entren en situaciones de

riesgo y tomen decisiones poco adecuadas para su vida, debido a que su pensamiento es mucho más complejo y han dejado atrás la etapa de la niñez para comenzar a convertirse en un adulto joven.

Es importante que el acompañamiento se le brinde al estudiante, le dé la posibilidad de conocerse a sí mismo para que las decisiones que tome sean en función de sus necesidades, gustos e intereses lo cual evitará que lleve a cabo acciones que no le gusten o no le favorezcan con tal de pertenecer a determinados grupos o sentirse aceptado.

En muchas ocasiones los estudiantes que entran en situaciones de riesgo por ejemplo, el consumo de tabaco alcohol o drogas, regularmente lo hacen por agradar a alguien, ser aceptado en un grupo social o por mera curiosidad; por tal razón es importante que la orientación educativa intervenga por medio del autoconocimiento para que tome decisiones adecuadas y no perjudique su vida.

Hasta aquí se acaban de explicar las características cognitivas del estudiante de secundaria, por lo que continuación se presentan la que se ubican en la dimensión afectiva, ya que son inseparables de la forma de pensar del sujeto.

2.4 Características afectivas

La etapa de la adolescencia es importante, ya que durante ella el estudiante poco a poco configura su personalidad y gran parte de ella se debe a las experiencias emocionales que vive.

Las emociones en este sujeto influyen de manera importante, por lo tanto presenta cambios constantes de humor y estados de ánimo, así mismo se torna confundido y con miedo, debido a que no se comprende a sí mismo.

Dichos cambios son característicos en la etapa de la adolescencia, por lo tanto es necesario que el profesional de la educación, entienda que esta etapa ayuda al estudiante a desarrollar las diferentes características que necesita para convertirse

en adulto en este caso la dimensión afectiva se desarrolla al par de la dimensión cognitiva.

En otras palabras, al desarrollarse los esquemas de pensamiento y al hacerse más complejos, también las emociones y sentimientos se tornan de diferente manera haciendo que el estudiante se vuelva más autónomo y constantemente busque su libertad por que reflexiona sobre su entorno y se hace más crítico (Zaldívar, 2014).

Si bien, el desarrollo cognitivo le ayuda a la comprensión de lo que siente y piensa el estudiante, en ese sentido es importante que el orientador o los profesionales de la educación lo guíen en ese proceso con la intención de ampliar su autoconocimiento y tome mejores decisiones y prevenir que entre en situaciones de riesgo.

De acuerdo con Zaldívar (2014), explica que la introspección y el autodescubrimiento que va realizando el adolescente, lo hace para comprender mejor sus sentimientos y emociones, ya que muchas de ellas son nuevas por ejemplo, por primera vez siente el deseo, la angustia, el amor, el desamor y la soledad.

Así mismo, las emociones que experimenta las siente con mucha intensidad en comparación de la niñez, ya que antes podía hablar de lo que siente a partir de los comportamientos exteriores como la risa o el llanto, mientras que en la adolescencia los sentimientos se hacen más complejos, intensos y en ocasiones resultan desbordantes de tal manera que no alcanza a comprenderlos (Zaldívar 2014).

Por lo anterior, es importante que el orientador comprenda emocionalmente al adolescente, porque a partir de ello puede tener un acercamiento mejor y podrá elaborar estrategias de intervención que permitan ayudarlo en cualquier situación.

Cabe aclarar que, dentro de dicho conocimiento el orientador debe de tener en claro qué es una emoción, de acuerdo con Zaldívar (2014) explica que es una reacción del organismo derivada de los acontecimientos externos e internos, con

la intención de adaptarse al medio, lo que implica una regulación biológica que es propiciada por la corteza pre frontal, así mismo las emociones y sentimientos son aspectos centrales de la regulación biológica, ya que suponen el puente entre el razonamiento y el sentir.

Aunado a lo anterior, las emociones básicas tales como la tristeza, alegría, asco, ira y sorpresa actúan como un mecanismo para la adaptación al medio, en sí mismas hay respuestas innatas que también le ayudan al sujeto a la supervivencia (Zaldívar, 2014).

Siguiendo con la caracterización afectiva del adolescente, existen factores que intervienen en su desarrollo, porque la forma en la que interactúan y el grado en el que influyen en el individuo se reflejarán en su personalidad y consecuentemente se configurarán características propias que ayudarán a la construcción de su personalidad (Serrano, 2007).

De acuerdo con Serrano (2007) explica que los factores que se reflejan en la personalidad y que son propios del desarrollo afectivo y a la vez cognitivo son los siguientes:

- El primer factor es la necesidad, el cual se caracteriza por el sentimiento de falta o deseo de algo, por lo que se propicia una ejecución o de una acción para poder obtenerlo.
- El segundo factor es interés, el cual se concreta en una actitud que centra la atención de una persona hacia un objetivo.
- El tercer factor es la emoción, que consiste en la configuración de una conducta que implica variaciones de excitación y se relaciona con las actitudes intereses y necesidades.
- El cuarto factor es el sentimiento, el cual denota la disposición emocional que se concentra alrededor de la idea de un objeto es decir que con base en el individuo tiene disposición para lograr diferentes acciones y a la vez presenta conductas más estables.

Entonces, el desarrollo afectivo de los adolescentes, para comprenderlo de mejor manera es necesario tener presente que sus emociones y sentimientos se configuran a partir de las necesidades, intereses y deseos que se generan de sus realidad interna y externa, por lo tanto cambian continuamente y en consecuencia también cambia la manera de percibir el mundo que le rodea (Serrano. 2007).

De igual manera, las emociones en el adolescente están a flor de piel, es decir que las vive de manera intensa, por lo tanto presenta constantemente episodios de enojo, ira, tristeza, depresión, miedo, ansiedad, timidez, entre otras, que suelen propiciar que actúe con impulsividad (Poncela, 2014).

En ese sentido, todas las emociones que presenta de manera intensificada el adolescente poco a poco se van regulando a partir de la configuración de su personalidad mientras sus cambios de humor son súbitos y rápidos, por lo tanto ellos entran en estados de confusión e irritabilidad, consecuentemente actúan de manera impulsiva.

Por lo tanto, es necesario que la orientación educativa por medio de la educación emocional le desarrolle competencias que le permitan al sujeto regularse y prevenir en la medida de lo posible que actúe de manera impulsiva y que no tome decisiones erróneas.

Es común que en la adolescencia el sujeto presente actitudes de indiferencia o tenga un desinterés generalizado por las responsabilidades que poco a poco va adquiriendo, ya sea en el núcleo familiar o contexto escolar, por lo tanto constantemente se defiende atribuyéndole a los adultos una intrusión que no les corresponde y se sienten invadidos por ellos (Serrano, 2007).

En palabras de Poncela (2014) explica que el adolescente al dejar de ser niño, va adquiriendo responsabilidades mayores que son asignadas por los adultos, por lo tanto éste se siente obligado a llevarlas a cabo debido a que no se le ha consultado si quiere hacerlas o no, por lo tanto los cambios de humor son constantes y repentinos y es posible que puedan entrar en una depresión y enojo

desbordado, ya que no comprenden el pensamiento del adulto y se sienten rechazados por las personas que le rodean.

Para ampliar más la caracterización de la dimensión afectiva, Piaget (2005) explica que en la adolescencia se desarrolla la identidad y la aceptación, su función principal es que adquiera el compromiso de identidad del “yo”, consecuentemente se aumentará la confianza en su autoconcepto.

Siguiendo con Piaget (2005) añade que el adolescente necesita autoreafirmarse a partir de darse su lugar con los adultos, por lo tanto es probable que tenga constantemente desacuerdos con ellos y reniegue de las responsabilidades que ha adquirido y se le han impuesto.

De esta manera este estudiante poco a poco irá desarrollando un autoconcepto más complejo que en la etapa de la niñez, por lo tanto la manera de verse así mismo tendrá continuidad con su pasado y podrá entenderse en su presente, lo cual le ayudará a adaptarse e interactuar de mejor manera con los demás.

Las emociones, también están presentes en la toma de decisiones en los adolescentes, ya que influyen en la manera en cómo perciben su realidad, así mismo ayudan a la identidad a que se consolide de mejor manera, por lo tanto a partir de cómo se vea y cómo vea el mundo el que lo rodea es que tomará dichas decisiones (Piaget, 2005).

Es por ello que es importante que el adolescente desarrolle de manera adecuada la dimensión afectiva por que le ayudará a configurar su identidad, consecuentemente se autoaceptará y se adaptará de mejor manera al mundo que lo rodea, por tal razón el orientador debe tener presente que las emociones son parte fundamental en su desarrollo y educación integral.

De esta manera se resalta el papel de las emociones dentro de la vida de los adolescentes, ya que como lo explica Serrano (2019) éstas ayudan en la conformación de la identidad y son claves para la adaptación social, por lo tanto influyen en el aprendizaje de conductas adaptativas, que le permiten interactuar y comunicarse de mejor manera con los demás.

Entonces, los adolescentes que desarrollen de manera adecuada la dimensión afectiva con la dimensión cognitiva de adaptarán de manera adecuada a las situaciones, tendrán mejor confianza en sí mismos y podrán resolver con mayor éxito los diferentes problemas que se le presentan, por lo que nuevamente se resalta el papel de la orientación educativa en estos desarrollos, ya que a través de ella se puede formar un sujeto integral que no solamente se incluya al mundo laboral si no que parte a su contexto en favor de mejorar.

El desarrollo de la dimensión afectiva tiene estrecha relación con las características sociales que presenta el adolescente, por lo tanto se presentan a continuación.

2.5 Características sociales

Como se ha explicado en la etapa de la adolescencia suceden cambios físicos, cognitivos y afectivos, por lo tanto estos impactan en la manera de percibir al mundo que le rodea y en consecuencia también influye en la manera en la que se relacionan con los demás.

En ese sentido, la manera en cómo interactúan con sus compañeros de escuela, amigos y otras personas en gran parte lo hacen de la manera en que los padres le han enseñado, por lo tanto es relevante que los orientadores tengan presente que la familia en un primer momento es un referente importante sobre la manera en cómo se comportan éstos y pueda intervenir sobre situaciones en las que haya escenarios de riesgo.

Al respecto, Poncela (2014) plantea que en un primer momento la familia influye en la manera en cómo se comporta el adolescente posteriormente durante la adolescencia hay una ruptura en la que ya no hay la misma comunicación y confianza, ya que los grupos de pares sustituyen ese lugar porque son los amigos los que cobran relevancia y son lo más importante en su círculo social.

De manera más precisa, en la etapa temprana de la adolescencia existe un gran interés por los amigos del propio sexo, por lo tanto, sus opiniones son muy

importantes a diferencia de las que pueden surgir en la familia, por lo tanto, es importante que se ponga atención en las personas que le rodean al estudiante que se encuentra en esta etapa.

Con base a lo anterior, resulta importante que el orientador realice intervenciones grupales en las que los adolescentes fortalezcan su identidad a partir de desarrollarles competencias que les permita potenciar su auto concepto, autoestima y autoconfianza con la intención de prevenir situaciones de riesgo y que no tomen decisiones impulsivas con tal de ser aceptados por un grupo de amigos.

Un ejemplo de lo anterior, es cuando un adolescente quiere pertenecer a un determinado grupo de amigos y éstos fuman y consumen bebidas alcohólicas y el con tal de formar parte de ellos haga lo mismo sin pensar y reflexionar, lo que pondrá en riesgo y afectará su salud, ya que no cuenta con las competencias necesarias para tomar distancia y poder pensar de mejor manera las cosas y retirarse.

También es importante explicitar que, en la adolescencia temprana y media, al atribuirle un importante papel a los amigos se produce un sentimiento de pertenencia que produce una subcultura, lo que implica que adquiera los mismos valores, reglas, formas de pensar y sentir, lo cual le alejara de la familia (Poncela, 2014).

Es por ello que el adolescente en muchas ocasiones piensa que la familia no lo comprende, ya que sus intereses y valores difieren de ella, por lo tanto, le tiene más confianza a sus amigos y confía más en ellos, consecuentemente hace poco caso de las actividades y responsabilidades que tiene que llevar a cabo en su contexto escolar.

Así mismo, en dichas etapas de la adolescencia de presenta un cambio en las relaciones interpersonales que establece siendo que aumenta el número de amigos que tenía en la niñez. Por lo tanto, empieza a explorar y experimentar en las relaciones íntimas con los de su misma edad o probablemente lo haga con

otras que no lo sean, es decir que los sentimientos interindividuales se hacen más complejos, entiéndase por ellos la evaluación cognitiva y afectiva que hace el adolescente y con base en ella se configura el amor, admiración, el odio y otros más que le permiten relacionarse con los demás (Piaget, 2005).

De esta manera, el estudiante de secundaria es común que establezca relaciones de pareja experimentando nuevas experiencias que le desarrollen sus esquemas de pensamiento y la dimensión afectiva, lo cual le ayudará a formar su personalidad y comunicarse de mejor manera con los otros y además le ayudará a la construcción de su personalidad hasta llegar a ser adulto.

Así mismo, en el adolescente, el grupo de pares son más importantes que los padres, ya que se identifican entre sí, por lo tanto consideran que sus amigos y pareja los comprenden mejor, por lo tanto suelen aconsejarse entre ellos para tomar decisiones, lo cual puede ser que entren en situaciones de riesgo provocando que consuman drogas y bebidas alcohólicas.

También la convivencia con los padres se vuelve distinta, ya que buscan tener su propio espacio, por lo tanto guardan secretos, ocultan emociones, guardan sentimientos, y se alejan de la familia, esto es importante que se lleve a cabo porque el adolescente estará configurando su independencia y autonomía (Poncela, 2014).

Lo anterior implica que la situación sea compleja de entenderse para los padres y el adolescente, ya que para los primeros es preocupante porque no logran entenderse con su hijo y para el segundo se produce confusión, inseguridad incluso se interrumpe la comunicación que se tenía en la etapa de la niñez, provocando que prefiera estar con sus amigos que con su familia.

Al respecto Güemes-Hidalgo, et. al. (2017) explican que las relaciones sociales en la adolescencia cambian, por lo tanto es necesario que se ponga atención de quiénes lo rodean, así mismo al momento de cambiar la sociedad se modifica su comportamiento, es por ello que se plantea que el adolescente es un reflejo de la sociedad en la que se encuentra y es evidente que su entorno tanto familiar como

social cambia en función del aspecto social por ejemplo, los jóvenes son consumidores de moda y tecnología, adquieren nuevas formas de ocio y entretenimiento poniéndolo cada vez más en situaciones de riesgo,

En consecuencia, de lo anterior, al paso de los diferentes cambios que pasan en la sociedad los adolescentes construyen una cultura de ocio que influye en su comportamiento y en su contexto familiar y social, y actualmente es evidente que haya un deterioro de los valores y reglas de convivencia haciendo que este sujeto presente situaciones de riesgo y año con año cada vez crezca el consumo de drogas y alcohol en la sociedad.

Con base en lo que se ha explicado durante este segundo capítulo se concluir que la adolescencia es una etapa importante en la que suceden cambios de distinta naturaleza que determinan la personalidad de los sujetos, por lo tanto es necesario que los orientadores, así como los profesionales de la educación conozcan en profundidad sus características, ya que con base en ello podrán intervenir de manera más precisa.

Así mismo, la orientación juega un papel fundamental en la educación y desarrollo de las dimensiones cognitiva, afectiva y social, ya a través de ella se puede hacer un acercamiento al estudiante adolescente y saber que le afecta, qué necesita o qué problemas tiene.

Aunado a lo anterior, es importante que con base en las diferentes características del adolescente, el orientador amplíe su mirada y no solamente lo asuma como un estudiante que únicamente piensa y que lo más importante es que aprenda los contenidos que sus profesores le enseñan.

De esta manera, que se reconozca en el estudiante otras características que también son de gran importancia y que afectan su manera de actuar y aprender, cuales son la dimensión afectiva y social, mismas que pueden ser potenciadas desde campo de la orientación educativa por medio de la educación emocional.

A continuación se presentan los planteamientos de la educación emocional y cómo ésta ayuda a la prevención de la problemática expuesta en el presente trabajo.

Capítulo 3

La educación emocional en el campo de la orientación educativa para la prevención de las adicciones en estudiantes de secundaria

En este capítulo se presentan los planteamientos y propósitos de la educación emocional, ya que esta puede situarse dentro de la orientación educativa para abordar y prevenir distintas problemáticas que se presentan en el contexto escolar.

Así mismo, a través de dicha educación se puede potenciar la dimensión afectiva de los estudiantes, contribuyendo a una educación más integral, ya que en muchas ocasiones, las emociones dentro de la escuela son poco considerados en los procesos de formación del adolescente.

Por tal razón, se considera importante explicar cómo el correcto desarrollo de las competencias emocionales contribuye al bienestar del estudiante y a su vez ayuda a la prevención de adicciones y cómo la influencia social, familiar y escolar es determinante.

Es por ello que se inicia con la explicación sobre en qué consisten las adicciones y los diferentes factores que las propician; posteriormente se presenta a la educación emocional y sus competencias, esto con la intención promoverla como un medio para la prevención de las adicciones dentro del campo de la orientación educativa.

Con base en lo anterior, se plantea a la educación emocional como una alternativa que se puede incluir dentro del campo de la orientación educativa, para prevenir las adicciones dentro de la educación secundaria.

3.1 Las adicciones en el adolescente

En la actualidad, el consumo de drogas es un problema que afecta mayormente a los adolescentes, debido a que a la etapa de desarrollo en la que se encuentran,

son vulnerables, por lo tanto, al momento de encontrarse con ellas es muy probable que las consuman.

Es bien sabido que las drogas son de fácil acceso, por lo tanto es necesario que en el adolescente se desarrollen competencias que le permitan tomar decisiones y lo mantengan alejados de ellas.

Entonces, en el proceso de socialización que se desarrolla con la familia, amigos y escuela es importante que se desarrollen los valores y competencias para prevenir los factores de riesgo, así mismo educar al adolescente para que no tenga mucho tiempo de ocio y su tiempo libre lo ocupe para recrearse.

Por tal razón, para entender la problemática de manera profunda sobre el consumo de drogas en el adolescente es necesario entender a éstas para poder intervenir de manera amplia.

Por ello se inicia con la explicación sobre qué son las drogas y sus clasificaciones; ya que es muy común escuchar sobre las sustancias que causan adicción, pero no todas son consideradas socialmente como prohibidas debido a los efectos que tienen en la salud mental.

De esta manera puede decirse que el consumo de las drogas es un tema común en los medios de comunicación, en las instituciones de salud, en la comunidad y en la escuela, debido a que su consumo se ha convertido en un problema grave de salud pública en la población.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el año de 1982 planteó que una droga es toda sustancia que al introducirse al organismo vivo puede modificar una o varias funciones; así mismo delimita cuáles son las sustancias que producen dependencia, por lo tanto declaró a las drogas como aquellas con efectos psicoactivos, los cuales son capaces de producir cambios en la percepción, el estado de ánimo, la conciencia y el comportamiento; además es susceptible de ser administrada de manera voluntaria (Ardila, 2007).

Aunado a lo anterior, puede decirse que las drogas son sustancias con efectos sobre el sistema nervioso central que causan adicción y cuadros de abstinencia (Ardila, 2007).

Existen distintos tipos de drogas, por lo tanto se pueden clasificar como legales e ilegales, de acuerdo con Castillero (s/f) explica que las drogas legales son entendidas como aquellas sustancias con efectos psicoactivos que son permitidas, por lo tanto no es penado por la ley a pesar de conocerse sus posibles efectos; de esa manera el estatus legal hace referencia a su uso a nivel recreativo o bien a estar pensado para otros usos, entre ellas se pueden encontrar el tabaco, alcohol, caféina y fármacos.

En relación con las drogas ilegales, de acuerdo con Cruz, León y Rosas (2018) explican que son aquellas sustancias cuyo consumo no médico o científico está prohibido, por lo tanto están sometidas a la fiscalización por la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE). Entre dichas drogas se ubican la marihuana, opio, morfina, fentanilo, cocaína, anfetaminas, alucinógenos, entre otras más.

Las drogas legales en su mayoría son consumidas por los adolescentes, ya que son de fácil compra y acceso, en consecuencia, año con año aumenta su consumo en esta población; al respecto el Centro de Integración Juvenil (CIJ, 2009) estima que un poco más de uno de cada 10 alumnos de secundaria ha probado una droga ilegal.

Ante tal panorama es necesario resaltar los niveles de consumo que empiezan desde la experimentación hasta la adicción, de acuerdo con Cruz, León y Rosas (2018) explican que existe una escala de tres puntos en el consumo de las drogas:

- El primero se le conoce como de uso normal mínimo o controlado
- El segundo es considerado como de uso problemático, que va de lo moderado y al paso del tiempo se configura la tendencia a la adicción
- El tercero se le conoce como de uso adictivo, excesivo o severo.

Siguiendo con Cruz, León y Rosas (2018) plantean que existen diferentes tipos de consumo tales como:

Consumo menor: se refiere a ese consumo que suele ser esporádico y el sujeto mantiene con normalidad el resto de sus actividades de vida, por lo tanto, lo asume como un punto de experimentación, debido a que lo hace por curiosidad o por probar algo nuevo.

Consumo preocupante: este se presenta cuando hay un interés excesivo por consumir la sustancia, en consecuencia, el sujeto comienza a limitarse en su círculo de amistades para estar con aquellos que únicamente comparten su adicción, la cual se vuelve omnipresente, es decir se hace presente en su conversación, pensamiento, metas etcétera.

Derivado de este consumo el sujeto puede interrumpir sus actividades cotidianas por el hecho de estar consumiendo las sustancias y poco a poco comienza a cambiar su actitud alejando a ellas que no comparten sus intereses, por lo regular se comportan de manera agresiva.

Consumo dependiente o adicción: este consumo está presente en todo momento de la vida del sujeto, por lo tanto todas sus actividades pasan a un segundo plano, consecuentemente las tareas y actividades que realizaba que le causaban placer ahora las rechaza debido a que lo que único que le causa satisfacción es el consumo de dicha sustancia.

Por lo anterior, es posible decir que el consumo de las drogas es un problema más grave de lo que parece, por lo tanto es necesario que los adolescentes desarrollen las competencias necesarias, para que, en la medida de lo posible, no consuman sustancias adictivas que dañen su salud por ejemplo, el tabaco, alcohol y otras drogas que comúnmente se inician en esta etapa de desarrollo.

Para adentrarse hacia el consumo de drogas en adolescentes, la Encuesta de Nacional de Consumo de Drogas Alcohol y Tabaco 2016-2017 (ENCODAT) del INEGI presenta que el consumo de drogas cada vez se presenta en edades más

tempranas, lo cual sucede entre los 12 y 17 años; a continuación se presentan algunos datos sobre la gravedad de este problema.

De acuerdo con la ENCODAT (2016-2017) el consumo de drogas va en aumento y lo muestra con los siguientes datos:

Las drogas ilegales que las personas alguna vez las han consumido en su vida, la población en general entre los 12 a 65 años incremento 7.2% en el año 2011 a 9.9% en el 2016; para el caso de los adolescentes entre los 12 a 17 años este consumo pasó de 2.9% en 2011 a 6.2% en 2016.

De manera más específica, en el caso de las mujeres adolescentes se registró un aumento del 205% en consumo del año 2011 al 2016, siendo la marihuana la predilecta para este sector.

De igual manera en dicha encuesta se presentan que la mayoría de los niños y adolescentes iniciaron el consumo de drogas por medio de brownies, muffins, hotcakes, chocolates alterados con cocaína o marihuana.

Para ampliar más el panorama sobre este problema que aqueja a los adolescentes, la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas en Estudiantes (ENCODE, 2014) identificó que el 3.3% de los estudiantes de 5° y 6° grado de primaria, los cuales se encuentran entre los 10 y los 12 años aproximadamente, habían consumido drogas ilegales alguna vez en su vida, siendo el 4.7% en hombres y el 1.7% en mujeres.

Siguiendo con la ENCODE (2014) los estudiantes que se encuentran en secundaria, los cuales se ubican entre los 13 y los 15 años, y los estudiantes de bachillerato mismos que tienen las edades entre los 16 y 18 años, la prevalencia del consumo de drogas que han tenido por lo menos una vez en su vida es del 17.2%, de los cuales el 18.6% corresponde a los hombres y el 15.9% son de mujeres.

En la información anterior, se muestra en los diversos estudios que hay un incremento sobre el consumo de drogas, por lo tanto es necesario que se

construyan estrategias que les brinden la posibilidad a los adolescentes de prevenir su consumo y que no siga creciendo este problema.

Es importante identificar los diferentes factores que están presentes al momento en que los estudiantes deciden consumir drogas, entre ellos se pueden ubicar la influencia social que los seduce hacia esta problemática que a continuación se explica.

3.2 Las drogas y su influencia social

Como se ha visto a lo largo de este trabajo que el problema sobre el consumo de drogas es grave y además va en aumento en los adolescentes, es necesario tener un panorama más amplio sobre la misma.

Para profundizar y comprender de manera más amplia el cómo los adolescentes se inician en el consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias, implica abordar los diferentes factores que pueden propiciarla, ya que la interacción que tiene el estudiante con sus dimensiones que lo constituyen tales como individual, familiar y social, incrementan o reducen la posibilidad de que se inicien en el consumo de alguna sustancia o droga que perjudique su salud.

Al respecto, Gázquez (2009) explica que existen factores de riesgo que se clasifican en tres tipos y son los siguientes:

Factores macrosociales: se agrupan en variables que se encuentran en el contexto social y son susceptibles de condicionarla calidad de vida; entre ellas se encuentran las siguientes:

- Permisidad y aceptación social al consumo de sustancias, es decir que los sujetos normalizan el consumo de drogas dentro de su contexto inmediato.
- Accesibilidad y disponibilidad a las sustancias, este factor se ha vuelto muy común debido a que frecuentemente es muy viable conseguir drogas.

- Contribución de la publicidad y los medios de comunicación; si bien es cierto existen en dichos medios la invitación a consumir drogas de manera subliminal.
- Oferta recreativa, es decir que en muchas ocasiones en las fiestas se promueve el consumo de drogas.

Factores microsociales: hacen referencia a aspectos sociales con los que el individuo interactúa con mayor frecuencia y entre ellos se encuentran:

- La familia, que en muchas ocasiones se inicia desde su contexto el consumo de drogas o sustancias adictivas como el cigarro y el alcohol.
- La escuela, este contexto regularmente por los compañeros y amigos se propicia el consumo de drogas, alcohol y tabaco.
- Grupo de iguales, este hace referencia a la interacción que tienen las personas fuera de la escuela y la familia y se reúnen para consumir drogas, alcohol o tabaco.

Factores individuales, éstos hacen referencia a las características que componen al sujeto e influyen en su comportamiento, entre ellas se pueden identificar:

- Edad
- Sexo
- Creencias y actitudes
- Regulación de emociones
- Autoconcepto y autoestima
- Habilidades y competencias personales
- Asertividad y vulnerabilidad a la persuasión

Como se puede observar, los factores anteriores constituyen la vida cotidiana del adolescente, por lo tanto es importante que desde la orientación educativa se conozcan, con la finalidad de poder intervenir de manera adecuada.

Aunado a lo anterior, los valores, creencias y actitudes son importantes considerarlos para prevenir factores de riesgo, ya que estos factores microsociales por ejemplo la familia, suele ser un transmisor de las mismas y también la influencia del grupo de iguales pueden configurarse como coercitivas en el carácter y valores que posee este sujeto (Laespada, et. al., 2004).

Es ese sentido, el contexto familiar puede ser un factor que ayuda a prevenir el consumo de drogas en los adolescentes, también el grupo de amigos que le rodea juega un papel importante al momento de tomar decisiones sobre esto.

Así mismo, se pueden ubicar jóvenes consumidores de drogas que van más allá de consumos experimentales y se identifican con valores calificados en la búsqueda de sensaciones, por ejemplo, ganar dinero, vivir el presente, experimentar nuevas sensaciones, entre otras y muestran un menor aprecio en comparación con los jóvenes que no consumen drogas, ya que se ha podido identificar que poseen valores tradicionales que vienen desde la familia y apuntan a un desarrollo personal (Elzo, et. a., 2000).

Entonces, puede decirse que el contexto que rodea al adolescente puede propiciar o prevenir el consumo de drogas en las diferentes etapas por las que transita, es por ello que también es necesario que se oriente a la familia.

Las actitudes que tiene el adolescente también juegan un papel importante y son consideradas como un predictor de la conducta de consumo de drogas, al respecto Laespada, et. al. (2004) explica que es indiscutible la importancia que tiene el desarrollo de un proceso intermedio entre la actitud y la conducta, ya que se trata de una variable que interviene entre ambas, es decir la actitud de un sujeto que se torna permisiva al respecto y la conducta que tiene frente a la decisión de consumir alguna sustancia.

En otras palabras, es importante al adolescente desarrollarle competencias que le permitan configurar actitudes que se expresen en su conducta y que decidan no aceptar la invitación para consumir drogas, ya que mientras más permisivo sea el

entorno en el que viva existirá un mayor peligro de ser influenciado con tal de pertenecer a un grupo de amigos.

Entonces, los factores macro y ,micro sociales deben ser considerados como importantes, ya que el contexto tiene mucha influencia en la actitud y conducta que tiene un adolescente frente al consumo de drogas y otras conductas que pueden afectar su personalidad, por ejemplo, la violencia.

Así mismo, existen estadísticas en las que se muestra que el contexto en el que se desenvuelva el adolescente será la manera en cómo se comporte y decida, también se muestra que la familia juega un papel fundamental en la autorregulación, la cual es importante al momento de aceptar o declinar el consumo de drogas.

Al respecto la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y delincuencia (ECOPRED) en el año 2014 mostró que 7 de cada 10 jóvenes tiene algún factor de riesgo para la seguridad, es decir que probablemente se encuentra delinquirando o consumiendo algún tipo de droga.

Así mismo, la ECOPRED (2014) añade que los jóvenes expresaron que tienen amigos que han golpeado a alguien para hacerse respetar o porque solo les caía mal, esto corresponde al 11.9%, también el 8.9% ha participado en vandalismo, el 8.7% ha maltratado o humillado a una o más personas, el 7.6% se ha unido a pandillas para cometer actos de violencia, el 6.8% ha maltratado animales intencionalmente, el 5.5% tienen armas, el 4.2% a robado, el 3.3% tiene amigos que han vendido drogas y el 3% consume drogas.

Aunado a lo anterior, del 61.6% de los encuestados expresó tener amigos que han tenido problemas en su casa, el 42.8% tienen amigos que fuman tabaco, el 40.6% tienen amigos que han dejado de estudiar o trabajar, el 36.6% a consumido o abusado del alcohol, el 27.3% ha sido expulsado de la alguna escuela o despedidos de su trabajo y el 15.2% de sus amigos han fumado marihuana o consumido algún otro tipo de droga.

De acuerdo con los datos anteriores, se muestra un panorama en el que se resalta la importancia de profundizar y comprender el entorno en el que se encuentran los adolescentes, ya que influye mucho en su toma de decisiones y a la vez se encuentran expuestos al consumo de drogas y también el adoptar conductas violentas que afectan su bienestar e integridad.

Los factores de riesgo que se sitúan en lo social también se complementan, de acuerdo con Gázquez (2009) con factores individuales, los cuales están relacionados con la introspección del adolescente e influye en su comportamiento, por ejemplo, la regulación de las emociones, el autoconcepto, la autoestima, las competencias personales, entre otras más.

La clasificación de los factores anteriores es importante tenerlas presentes, ya que tanto los individuales como sociales tienen una influencia que puede ser benéfica o perjudicial en la vida de los sujetos, por tal razón el orientador educativo debe conocerlos para poder intervenir de manera adecuada.

También es importante resaltar que los factores individuales se relacionan con la dimensión afectiva de los adolescentes, ya que esta si se encuentra estructurada de manera adecuada puede enfrentar de mejor manera los factores de riesgo que continuamente exponen.

Al respecto se han realizado investigaciones en las que se resalta la importancia de la dimensión afectiva en la toma de decisiones frente al consumo de drogas o algunas sustancias adictivas que afectan la salud del sujeto.

Existen investigaciones que se han llevado a cabo en Estados y Unidos sobre la relación de consumo de sustancias adictivas y lo relacionan con la inteligencia emocional, es decir que construyeron una escala de medición (MultifactorEmotionalIntelligenceScale) en la cual obtuvieron información que ratifica que una elevada inteligencia emocional se relaciona con un menor consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia (Pacheco y Fernández, 2004).

Con lo anterior, se muestra que los adolescentes con niveles altos de inteligencia emocional expresaron haber consumido menos tabaco en los últimos 30 días y

también haber bebido menos alcohol que los adolescentes que salieron bajos con dicha inteligencia, por lo tanto esta relación muestra evidentemente que la dimensión afectiva cuando no está bien desarrollada y estructurada se convierte en un factor de riesgo para el consumo de estas sustancias.

Los adolescentes que muestran una inteligencia emocional alta pueden identificar de mejor manera las presiones de los compañeros y enfrentan adecuadamente las discrepancias entre sus emociones y las motivaciones del grupo, lo cual les ayuda a tener una resistencia grupal y reducción del consumo de alcohol y tabaco, por lo tanto en este grupo de investigación se consideró a la inteligencia emocional como un factor protector frente al consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias adictivas (Pacheco y Fernández 2004).

Entonces, al considerar a la dimensión afectiva como un factor que puede potenciar la disminución del riesgo del consumo de drogas es necesario ayudarles a los adolescentes a que desarrollen competencias que le den la posibilidad de no consumirlas.

Así mismo, con los resultados que se muestran en la investigación anterior, indicaron que los niveles de desarrollo que presentan los adolescentes en cuanto a la inteligencia emocional que poseen, se convierte en un factor protector que disminuye el riesgo de consumir sustancias adictivas, es decir los análisis revelaron que una alta inteligencia emocional está relacionada con una mayor percepción de las consecuencias sociales negativas que se asocian con el consumo de drogas y en consecuencia se puede desarrollar las habilidades que conllevan al rechazo sobre el ofrecimiento de cigarrillos y otras sustancias adictivas.

Por tal razón, se plantea que es necesario incluir a la educación emocional en programas dentro de la escuela que le permitan a los estudiantes identificar la presión social sobre el consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias adictivas.

Existe otra investigación en la que se resalta la importancia de la dimensión afectiva frente al consumo de drogas; esta fue desarrollada por Gracia del Castillo,

et. al. (2013) y muestra que las investigaciones que se relacionan con las emociones y las adicciones han construido evidencia de manera general en la que las habilidades emocionales se convierten en un factor de protección moderado para prevenir el consumo de sustancias y proteger a los adolescentes de las adicciones en esta etapa.

Por lo anterior, dichos autores plantean la necesidad de elaborar estudios que se orienten a construir evidencia sobre la relación de la dimensión afectiva con otras variables psicosociales que puedan intervenir en la iniciación a la adicción por ejemplo, la resiliencia, el mejorar el autoconcepto y autoestima, el apoyo social y el desarrollo de habilidades y aptitudes en la toma de decisiones en pro del bienestar.

Como puede observarse en las instigaciones anteriores, se muestra que tienen en común que los adolescentes que desarrollan habilidades y competencias que se ubican en la dimensión afectiva pueden estar menos propensos a caer en el consumo de sustancias adictivas, ya que tienen mayores recursos para cuidarse y regular sus emociones de tal manera que puedan relacionarse con los demás sin dañar su integridad.

Con base en lo anterior, es posible proponer a la educación emocional como un factor que permite prevenir y disminuir el consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias adictivas como las drogas que afecten su vida, por lo tanto a continuación se explica este tipo de educación.

3.3 La educación emocional, sus planteamientos y propósitos

Como se ha podido observar en el apartado anterior que la dimensión afectiva juega un papel importante el consumo de tabaco alcohol y sustancias adictivas, por lo que es necesario plantear otro tipo de educación dentro de la educación formal desde el campo de la orientación educativa, por lo que en este primer momento se explica en qué consiste y posteriormente se explicitan sus propósitos.

Rafael Bisquerra fue el pionero en plantear a la educación emocional como una alternativa que permite educar integralmente a los estudiantes y a la vez abordar problemáticas que han ido en aumento por ejemplo, la violencia, el individualismo, la apatía y otras más que afectan los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Al respecto de dicha educación, Bisquerra (2000) explica que esta se ha considerado como una innovación educativa que responde a las necesidades sociales que no son atendidas dentro del currículum formal, por lo tanto puede concretar en un proceso educativo continuo y permanente con la intención de desarrollar la dimensión afectiva como un complemento fundamental del desarrollo cognitivo y a su vez configurar de mejor manera la personalidad de los estudiantes.

Por tal razón, dentro de la educación emocional de manera general se propone el desarrollo de conocimiento y habilidades para la regulación emocional y consecuentemente el sujeto pueda resolver exitosamente las situaciones y problemas que se le presenten en su vida cotidiana y alcance el bienestar individual y social.

Así mismo, dentro de esta educación se plantea que las emociones pueden predisponer a los sujetos hacia una respuesta organizada en calidad de la valoración primaria, ya que esta respuesta puede ser regulada como un producto de una educación emocional (Bisquerra, 2003).

Aunado a lo anterior, García (2012) explica que la educación emocional ayuda a las personas a regularse emocionalmente lo cual se expresa en sus conductas y toma de decisiones en los sujetos.

Ante las diversas problemáticas que aquejan a la educación formal puede justificarse el planteamiento del desarrollo de la educación emocional dentro de las escuelas por ejemplo, que los estudiantes constantemente se encuentran en crecimiento, por lo tanto las situaciones de riesgo aumentan y más las que están relacionadas con las adicciones que suponen un desequilibrio emocional, por lo

que es necesario el desarrollo de competencias para la vida, las cuales no desarrolla la educación formal (Bisquerra, 2000).

En ese sentido, la educación emocional ofrece beneficios que se pueden ver concretados en diferentes aspectos dentro de la escuela, por ejemplo, la comunicación asertiva, la resolución de conflictos, la toma de decisiones adecuadas, el desarrollo de la responsabilidad, la prevención de drogadicción, alcoholismo, violencia, anorexia, entre otras, en las que el adolescente se encuentra vulnerable.

Además, la educación emocional ayuda en el estudiante a que tenga bienestar, ya que hay evidencia que los adolescentes que poseen competencias básicas para la vida tienen un mayor bienestar personal y es menos probable que presenten comportamientos de riesgo y también aumenta la probabilidad de que mantengan una buena salud, rendimiento académico y consecuentemente tengan un autocuidado (Bisquerra, 2000).

De acuerdo con Vivas (2003) explica que la educación emocional principalmente sus propósitos están orientados hacia el desarrollo de competencias que le brinden una educación integral y un bienestar individual y social, por lo tanto se fundamenta en las siguientes premisas:

- **Integralidad de la educación:** en el informe de la UNESCO se presentó un texto reconocido como “Informe Delors”, en el que se propone a los países fundamentar sus esfuerzos educativos en cuatro pilares que constituyen integralmente el desarrollo de los individuos los cuales son: aprender a conocer, a aprender a ser, aprender a hacer y aprender a vivir juntos; estos pilares pueden desarrollarse dentro de la escuela por medio de la educación emocional.
- **Elaboración de un análisis de las necesidades sociales:** se considera que el tipo de sociedad predominante genera continuas tensiones emocionales que causan malestar en el individuo por ejemplo, el estrés en el trabajo, el hacinamiento en las grandes ciudades, los problemas familiares, la violencia, la discriminación, el racismo y la marginalidad social;

todas estas situaciones propician afectaciones y vulneran a las personas emocionalmente teniendo así como resultado el consumo de ansiolíticos, antidepresivos y drogas. Todas estas situaciones se concretan en necesidades que es posible prevenirlas desde la educación formal considerando dentro del currículum formal la importancia que tienen las emociones en la vida de los estudiantes.

- **La necesidad del reconocimiento de la importancia de los factores afectivos y motivacionales en el aprendizaje:** se ha construido evidencia por medio de investigaciones sobre el papel que tienen las emociones en la configuración de las actitudes positivas, auto aceptación, auto eficacia, entre otras que favorecen la realización de actividades y tareas académicas que se le plantean al estudiante con la intención de desarrollarle competencias que se sitúen tanto en la dimensión cognitiva como en la efectiva.
- **Resultados concretos de la educación formal:** esta hace referencia a que existen altos índices del fracaso escolar, también ha ido en aumento las dificultades de aprendizaje y el abandono de estudios, por lo tanto es necesario que se le ayude al estudiante a motivarse de tal manera que tenga la disposición para aprender y enfrentar las situaciones adversas que se le generen en la escuela.

Como puede observarse las premisas anteriores resaltan la necesidad de desarrollar la educación emocional dentro de la educación formal e informal del individuo, debido a que la época en la que se viven es común que los adolescentes configuren estados emocionales que les propicien malestar y desestabilización emocional, por lo tanto que tomen decisiones equivocadas y que tengan conductas que dañen su salud y abandonen la escuela.

De igual manera Vivas (2003) resalta que la educación emocional tiene objetivos centrados en el siguiente:

- Mejorar el conocimiento de las propias emociones a partir de la conciencia.

- Identificar y comprender las emociones de los demás por medio del desarrollo de la empatía.
- Expresar las emociones de manera adecuada por medio de la regulación.
- Prevenir los efectos perjudiciales que causan las emociones de malestar.
- Generar emociones positivas por medio de la autogestión.
- Desarrollar la habilidad de relacionarse de manera adecuada por medio de la inteligencia interpersonal.
- Desarrollar la habilidad de auto motivarse a través de la autogestión, configurar una actitud positiva frente a la vida.
- Aprender a fluir.

Con base a lo anterior, puede decirse que los propósitos que se plantean dentro de la educación emocional están planteados para el desarrollo integral del sujeto, es decir para la vida. En otras palabras, ayuda a complementar la educación de los estudiantes dentro de la escuela por medio de considerar la dimensión cognitiva y también la afectiva al momento de aprender, Bisquerra (2003) explica que dicha educación puede ayudar a atender a poblaciones vulnerables, ya que responde a necesidades que se pueden ubicar dentro de la dimensión cognitiva, así como de la afectiva.

Como se ha podido observar a lo largo de este apartado que la educación emocional puede ser una alternativa que le permita al estudiante conocerse, desarrollarse y educarse de manera integral, por lo que ahora se presentan las competencias que permiten que esta educación sea posible.

3.4 Las competencias emocionales

Como se ha mencionado, para llevar a cabo la educación emocional es necesario desarrollar competencias emocionales, las cuales de acuerdo con Bisquerra (2003) son un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes que necesita un estudiante para realizar con calidad y eficacia todas aquellas actividades que se le plantean dentro del aula.

En ese sentido, estas competencias tienen la finalidad de educar para la vida y promover el bienestar personal y social, consecuentemente se adapte el sujeto de manera adecuada a la sociedad.

Cabe resaltar que, de acuerdo con Bisquerra (2003) estas competencias integran el saber, hacer y el saber ser, por lo tanto, su dominio permitirá al estudiante tener herramientas que le ayuden a enfrentar y resolver las problemáticas que se le presenten, para el caso de esta investigación prevenir el consumo de drogas.

A continuación a partir de Bisquerra (2003) se explican las competencias emocionales:

Conciencia emocional: esta consiste en desarrollar en el estudiante la capacidad para tomar conciencia de las emociones propias y consecuentemente de las de los demás, esto implica que desarrolle también la habilidad para interpretar con precisión el clima emocional del contexto en el que se encuentra.

Para configurar esta competencia es necesario desarrollar en el estudiante lo siguiente:

- Tomar conciencia de las propias emociones, la cual consiste en la capacidad para percibir con precisión los sentimientos y emociones propias, identificarlos y atribuirles un sentido.
- Dar nombre a las propias emociones, lo cual implica que el estudiante desarrolle el vocabulario emocional y los términos expresivos que habitualmente se utilizan en su cultura.
- Comprensión de las emociones de los demás, lo cual conlleva a que el estudiante perciba con precisión las emociones de los demás, así como sus perspectivas, por lo tanto debe ser empático e implicarse en las experiencias emocionales de los demás.

Regulación emocional: esta consiste en que el estudiante debe desarrollar la capacidad para manejar apropiadamente sus emociones, lo cual implica tomar conciencia de la relación que existe entre lo que siente, piensa y su comportamiento, lo cual conlleva a que tenga estrategias de afrontamiento y

posteriormente pueda generar emociones positivas frente a situaciones adversas.

Para configurar esta competencia es necesario desarrollar en el estudiante lo siguiente:

- Conciencia sobre la interacción entre emoción, cognición y comportamiento, esto implica que el estudiante tenga conocimiento sobre los estados emocionales y la manera en cómo influyen en su comportamiento, lo que conlleva a que pueda regular su razonamiento, con su sentir y actuar.
- Expresión emocional, esta consiste en desarrollar la habilidad para expresar de manera adecuada el sentir del estudiante con los demás, lo que implica que sea cuidadoso, ya que también puede afectarlos si no lo hace de manera adecuada.
- Habilidades de afrontamiento, la cual consiste en que el estudiante afronte las emociones que le causan malestar a través de la autorregulación y pueda mejorar sus estados emocionales de tal manera que configure un bienestar.
- Competencia para autogenerar emociones positivas, lo cual implica que el estudiante pueda cambiar de manera intencionada el malestar que siente hacia un bienestar y mejorar su calidad de vida por medio de estados emocionales positivos.

Autonomía personal (autogestión): esta competencia implica un conjunto de características relacionadas con la cuestión personal entre ellas se puede identificar la autoestima, la actitud positiva frente a la vida, la responsabilidad, la capacidad para analizar críticamente, las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda, así como la autoeficacia emocional.

Para poder desarrollar esta competencia es necesario trabajar en el estudiante lo siguiente:

- Desarrollar una autoestima positiva, la cual consiste en ayudar al estudiante a que tenga una imagen positiva sobre sí mismo, por medio del autoconocimiento, ya que entre más se conoce, mejor se valora, ama y respeta.
- Capacidad para automotivarse, esta consiste en configurar pensamientos positivos que le propicien emociones positivas y pueda resolver las diferentes etapas en su vida personal, social, profesional y familiar.
- Desarrollar el sentido de responsabilidad, el cual consiste en que el estudiante debe configurar comportamientos seguros saludables y éticos, consecuentemente asuma las consecuencias de sus decisiones.
- Desarrollar la capacidad de análisis crítico de las normas sociales, el cual es necesario que el estudiante reconozca y evalúe críticamente los mensajes sociales y culturales relativos a normas y comportamientos dentro de su contexto.
- Buscar ayuda y recursos, esto implica que el estudiante desarrolle la capacidad para identificar el requerimiento de apoyo y asistencia con la intención de acceder a recursos que le son viables y apropiados, también que aprenda a dirigirse a las autoridades capacitadas que le permitan autoorientarse.
- Desarrollo de la autoeficacia emocional, lo cual implica que el estudiante acepte su propia experiencia que le permita reafirmar la creencia sobre sí mismo de una manera positiva y tenga una autoaceptación que le permita desarrollar las diferentes actividades que se le plantean dentro del aula.

Inteligencia interpersonal: esta competencia le ayuda al estudiante a desarrollar la capacidad para establecer y mantener relaciones positivas con otras personas, por lo tanto el estudiante debe de desarrollar las capacidades sociales que le permitan comunicarse de manera asertiva, tener respeto y actitudes prosociales.

Para desarrollar esta competencia es necesario que en el estudiante se trabaje lo siguiente:

- Tener dominio de las habilidades sociales básicas, esto implica que el estudiante aprenda a escuchar, saludar, despedirse, dar las gracias, pedir por favor, ofrecer disculpas, entre otras más.
- Respeto por los demás, lo cual implica que el estudiante acepte y valore las diferencias individuales y grupales que le permitan dar lugar a los derechos y opiniones de las demás personas.
- Comunicación receptiva, esta implica que el estudiante desarrolle la capacidad para atender a los demás tanto verbalmente y no verbalmente, así como recibir los mensajes con precisión.
- Comunicación expresiva, esta implica que el estudiante desarrolle la capacidad para iniciar y mantener conversaciones y expresar sus pensamientos y sentimientos con claridad, esto puede llevarlo a cabo por medio de la comunicación verbal y no verbal, con el propósito de hacerle saber a los demás que están siendo comprendidos.
- Comportamiento pro social y cooperación, el cual consiste en que el estudiante desarrolle la capacidad para regularse y compartir situaciones con otra persona o un grupo, lo cual necesita configurar actitudes que le permitan aguardar un turno, ser amable y tener respeto hacia los demás.
- Asertividad, la cual consiste en la habilidad que le permite al estudiante mantener un comportamiento equilibrado entre la agresividad y la pasividad, de esta manera tenga la posibilidad de decir no claramente y mantenerlo para evitar situaciones en las cuales pueda verse presionado y moderar su actuar de presiones hasta sentirse preparado para hacerlo; en ese sentido la asertividad le permite defender y expresar su pensar y su sentir sin afectar a los demás.

Habilidades de vida y bienestar: esta competencia consiste en desarrollar la capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables en la solución de problemas personales, familiares, profesionales y sociales, esto con la intención de ayudarle a configurar el bienestar personal y social.

Para desarrollar esta competencia es necesario en el estudiante trabajar lo siguiente:

- Desarrollo de la habilidad para la identificación de problemas, lo cual es necesario que el estudiante tenga la capacidad para identificar situaciones que requieren una solución o decisión la evaluación de riesgos barreras y recursos.
- Disposición para la solución de conflictos, esta implica que el estudiante afronte los conflictos sociales y problemas interpersonales aportando soluciones positivas e informadas a los problemas.
- Capacidad de negociación, la cual implica que el estudiante considere la perspectiva y los sentimientos de los demás, por lo tanto es necesario que amplíe sus habilidades para llegar a acuerdos y resolver conflictos de manera pacífica y prudente.
- Fluir, esta consiste en ayudarle al estudiante a que tenga la capacidad para generar expresiones óptimas en la vida profesional, personal y social.

Las competencias anteriores no son características innatas, sino que deben ser desarrolladas y aprendidas; cada una de ellas abona al mejoramiento del desarrollo integral del individuo.

Al respecto, Márquez-Cervantes y González (2017) explican que la carencia de las competencias anteriores puede llevar al estudiante a tener un analfabetismo emocional que lo conlleve a una situación de riesgo por ejemplo, el consumo de alcohol u otras sustancias que perjudiquen su salud.

Entonces, el desarrollo de dichas competencias le permite al estudiante desarrollarse integralmente, es decir que le brinda la posibilidad de mejorar su individualidad y también adaptarse a su contexto, lo cual se concreta en una adaptación adecuada y que se aumente la probabilidad de éxito y felicidad en su vida.

Al respecto del consumo de drogas y otras sustancias que dañen a la salud, como se ha venido explicando a lo largo de este trabajo, los estudiantes que tienen

mejor desarrollada la dimensión afectiva pueden mantenerse alejados de situaciones de riesgo, por lo tanto es importante que desarrolle las competencias emocionales como una barrera que evita que dañen su salud.

En ese sentido, se plantea a la educación emocional como un medio preventivo en los adolescentes de secundaria para que se mantengan alejados de las drogas y los que ya se encuentran consumiéndola desarrollar las características que necesitan para salir de la situación de riesgo en la que se encuentran.

Por lo tanto, a continuación se plantea a la educación emocional dentro del campo de la orientación educativa como una alternativa para prevenir las adicciones.

3.5 La educación emocional desde la orientación educativa para prevenir las adicciones en estudiantes de secundaria

A lo largo de este capítulo se ha explicado que resulta necesario e importante que se implemente la educación emocional como un medio para que el estudiante se conozca a sí mismo y tome mejores decisiones, lo que conlleva a prevenir el consumo de sustancias por ejemplo, las drogas y el alcohol.

Todo esto es posible si se lleva a cabo dentro del campo de la orientación educativa, la cual tiene un espacio curricular dentro de la educación secundaria, por lo tanto los profesionales de la educación que se encuentran trabajando en él tiene la posibilidad de ocuparla para educar de manera integral.

En ese sentido, como ya se ha explicado en capítulos anteriores, la orientación implica un proceso de ayuda y acompañamiento que puede brindarse a los estudiantes, profesores y familia con la intención de contribuir al desarrollo personal, académico, profesional, emocional, social, entre otros más.

De esta manera para contribuir en dicho desarrollo se plantea a la educación emocional como un medio por el cual el orientador puede intervenir y abonar al adecuado desarrollo de los estudiantes en sus diferentes dimensiones que los

constituyen y a la vez sea una barrera que los proteja y los mantenga alejados del consumo de drogas y alcohol durante su vida.

En otras palabras, que la orientación educativa al asumirse como un proceso de ayuda que implica un acompañamiento el cual se encuentra en el contexto escolar, contribuye a que el alumno se conozca a sí mismo y tome decisiones adecuadas para su vida.

Así mismo, dentro de este proceso de acompañamiento, el orientador puede guiar a los estudiantes, a sus padres, docentes e incluso a sus compañeros y amigos que pueden estar fuera de la institución.

Por lo anterior, la educación emocional al coincidir con el conocimiento de sí mismo y el desarrollo integral para la toma de decisiones en estudiantes de educación secundaria, pueden marcarse dentro de la orientación educativa, ya que ambas de alguna manera persiguen el desarrollo integral.

Por último, el orientador con el uso de la educación emocional puede desarrollar competencias en los estudiantes que le permitan conocerse a sí mismo y tome decisiones que le brinden la posibilidad de alcanzar sus metas, expectativas de vida y el éxito, por lo tanto ambas pueden ser dos componentes que al utilizarse de manera conjunta dentro de la educación secundaria pueden prevenir situaciones de riesgo, tales como la violencia, el acoso escolar, el abandono y rezago académico y también el consumo de drogas u otras sustancias que perjudiquen la integralidad de los estudiantes.

Por ello la educación emocional se plantea como un medio para abordar y prevenir la problemática sobre el consumo de drogas y alcohol que cada día va en aumento en la etapa de la adolescencia.

A manera de conclusión de este tercer capítulo se puede decir que la educación emocional juega un papel fundamental e imprescindible para el desarrollo del alumno para que éste genere las competencias necesarias que le favorezcan el correcto desarrollo de una personalidad la cual beneficie el correcto desarrollo personal y social.

En otras palabras, la educación emocional dentro del campo de la orientación educativa, le brinda la posibilidad al estudiante de conocerse a sí mismo, también educarlo para la toma de decisiones a través de las competencias emocionales, lo que implica considerar tanto la dimensión cognitiva y afectiva dentro de los procesos que lo acompañan.

De igual manera, por medio de la educación emocional, el estudiante de secundaria puede tomar distancia de las situaciones de riesgo tales como el consumo de alcohol, drogas u otras sustancias que pueden dañar su integridad y se encuentran dentro de su contexto.

En el siguiente capítulo se presenta la investigación de campo, la cual sitúa dicha problemática para construir evidencia sobre la misma y analizar cómo se expresa en el nivel secundaria.

Capítulo 4

Las adicciones en la escuela secundaria #128 “Benito Juárez”

Este capítulo se presenta la investigación de campo que se llevó a cabo para construir evidencia sobre la problemática, por lo que se inicia con la descripción del contexto de la institución en la cual se situó el problema y posteriormente se explica la estrategia metodológica utilizada para el su desarrollo.

Dentro de la estrategia metodológica se explica la selección y descripción de los informantes y el instrumento utilizado para la recolección de la información.

Por último, se presenta el análisis de la información obtenida de la aplicación del instrumento de investigación.

4.1 Descripción del contexto

La investigación de campo se situó en la Escuela Secundaria Diurna No. 0128 “Licenciado Benito Juárez” se encuentra ubicada en Avenida José Marías Morelos Y Pavón #5 San Mateo Chipiltepec Acolman De Netzahualcóyotl Estado de México C.P. 55890.

La calle en la que se localiza es de fácil ubicación, ya que se encuentra cerca de la avenida Tepexpan- San Juan Teotihuacán, además que al ser una comunidad pequeña todos ubican la dirección; únicamente brinda el servicio en el horario matutino que abarca de 7:00am a 13:00 pm.

La zona en la que se encuentra la escuela es una calle muy concurrida, ya que existen varios negocios ambulantes muy cerca de ella, además de que se encuentra a unos pasos un OXXO y varias tiendas de abarrotes, así como un preescolar, una primaria y una preparatoria.

En cuanto al acceso, el transporte es de fácil acceso, ya que a unos pasos se encuentra un sitio de taxis y en la esquina pasa el transporte el cual consta de

camionetas tipo combi las cuales se dirigen a los distintos lugares como lo son; Tepexpan, San Juan Teotihuacán, o Texcoco.

El acceso a la institución está a cargo de una persona, la cual se encarga de abrir el zaguán y acercarte al área a la que te diriges, el plantel no cuenta con estacionamiento por lo que los automóviles se tienen que quedar estacionados sobre la calle.

En cuanto a la organización interna de la institución, al ingresar se encuentra la dirección y subdirección y personal administrativo; hacia el lado derecho, mientras que del lado izquierdo se encuentra una pequeña vivienda la cual es ocupada por el velador.

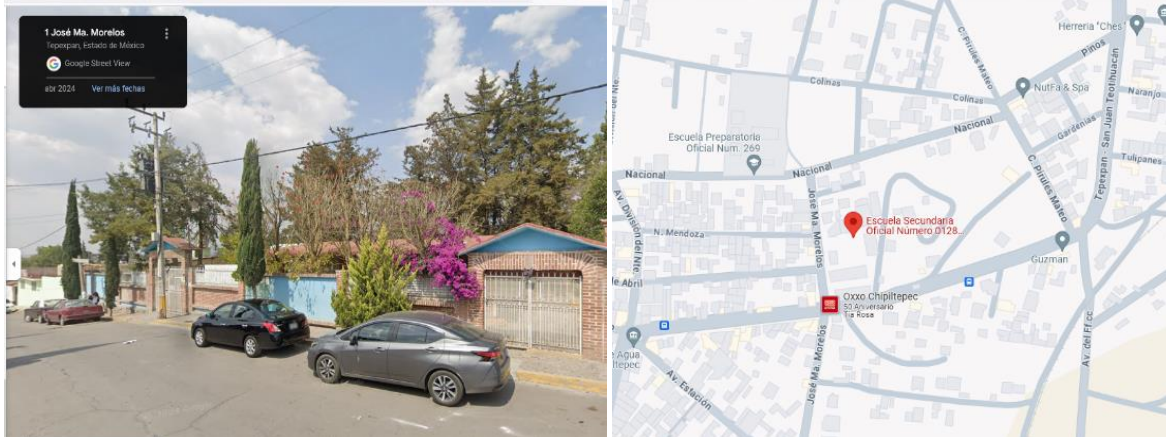
Dentro de la misma escuela hay una pequeña papelería en la cual se vende los materiales básicos. Al frente se encuentra la explanada y un poco más adelante el laboratorio y los baños de niñas y baños de niños.

Al fondo de la escuela se localiza el teatro al aire libre, el cual cuenta con un arco techo y los salones donde se brindan talleres de computación y electricidad.

Del otro lado de la explanada se localizan 5 salones los cuales son generalmente ocupados por grupos de tercero y dos grupos de segundo y más atrás otros 5 salones en cuales está otro grupo de segundo y los tres grupos de primer año.

También la escuela cuenta con un aula audiovisual, la cual se utiliza también para realizar juntas con los padres de familia. Posterior a los salones se ubican una pequeña biblioteca y una pequeña cafetería.

La organización dentro del aula se observa que todas cuentan con un pizarrón y un escritorio y 45 pupitres por salón, a los costados de todos los salones hay grandes ventanas que permiten la entrada de luz y la ventilación de los mismos, es importante mencionar que los pupitres y pizarrones se encuentran algo deteriorados ya que llevan varios años en uso sin ser cambiados.



FUENTE: GOOGLE MAPS

4.2 Estrategia Metodológica

Para el desarrollo de esta investigación fue necesario construir una estrategia metodológica basada en el objetivo general el cual consiste en: “Identificar los factores de riesgo que propician el consumo de drogas y alcohol en los estudiantes de tercero de secundaria licenciado Benito Juárez #128, y así construir una postura clara frente a lo problemática que se ha abordado durante este trabajo”

Como ya se ha explicado, la problemática se situó en la escuela secundaria Benito Juárez #0128 ubicada en Acolman Estado de México, con la intención de analizar cómo se expresa ésta y poder construir una postura clara sobre el consumo de drogas y alcohol en estudiantes de secundaria.

Para construir dicha postura esta investigación se desarrolló desde una perspectiva cuantitativa, la cual ayudó a recolectar datos e información que con base en la medición numérica y el análisis de frecuencias estadísticas se establecen pautas de comportamiento o explicar situaciones (Hernández, Fernández y Bautista, 2014).

Aunado a lo anterior, se utilizó el enfoque cuantitativo, ya que este permite interpretar la información a la luz de predicciones iniciales y de estudios previos,

con la intención de desarrollar una explicación de cómo los resultados encajan en el conocimiento existente (Hernández, et. al., 2014).

De esta manera, el enfoque cuantitativo ayudó a investigar los distintos factores que están presentes en el consumo de drogas, tabaco y alcohol de estudiantes de tercero de secundaria, por medio de un análisis cuantitativo que permitió construir evidencia sobre esta problemática.

Cabe aclarar que, aunque sea una investigación con un enfoque cuantitativo, no se elaboró ninguna hipótesis para comprobarla y construir generalizaciones, debido a que se partió de una pregunta de investigación que permitió mostrar y describir cómo se expresa la problemática en dicha escuela secundaria.

Así mismo, no se utilizó ningún estadístico de prueba para la selección de los informantes debido a que éstos fueron seleccionados por conveniencia, es decir se elaboraron criterios que respondieran al conocimiento de dicha problemática.

Entonces, con el enfoque cuantitativo se construyó un cuestionario, el cual tuvo la finalidad de describir e identificar los factores y aquellos aspectos que están relacionados con el consumo de drogas y alcohol en dichos estudiantes.

En relación con los niveles de análisis que se utilizaron fueron el descriptivo y el relacional, de acuerdo con Hernández, et. al. (2014) explica que el primero consiste en especificar las propiedades, características y perfiles del grupo de informantes y cualquier aspecto, factor o fenómeno que incida en el desarrollo de la problemática.

Entonces, con base en el nivel de análisis descriptivo se presentaron de manera analítica los diferentes conceptos que ayudaron a entender los diferentes temas relacionados con la problemática, por ejemplo, las características de la orientación educativa, así como sus componentes, las características del estudiante de educación secundaria, la educación emocional y sus competencias emocionales, entre otros más.

De igual manera con este nivel de análisis, se describieron las categorías de análisis que sirvieron para construir evidencia sobre la problemática, es decir que esas categorías guardan estrecha relación con los factores que están presentes en la problemática del consumo de drogas y alcohol en los estudiantes de tercer grado de secundaria.

Con respecto al nivel de análisis relacional de acuerdo con Hernández et. al. (2014) explica que éste ayuda a asociar dos o más categorías que forman parte del análisis de la población, por lo tanto, en esta investigación este nivel ayudó a establecer relaciones entre las categorías para entender de mejor manera el cómo se expresa esta problemática en un determinado contexto educativo.

La extensión que tiene esta investigación es de tipo transversal, debido a que únicamente se trabajó con un grupo de informantes en un determinado tiempo, es decir que este tipo de investigación hace un corte en el tiempo en el que se presenta la problemática (Hernández, et. al., 2014).

En ese sentido, con base a la extensión transversal se recopiló la información con alumnos de tercer grado de secundaria en el ciclo escolar 2023-2024, esto con la finalidad de tener un acercamiento a la problemática y construir evidencia sobre cómo se expresa en dicha escuela secundaria.

Con base en el enfoque cuantitativo la investigación se desarrolló en las siguientes etapas: 1. planteamiento del problema, 2. diseño de la investigación, 3. selección de los informantes, 4. recolección de los datos, 5. análisis e interpretación de los datos, 6. elaboración de conclusiones.

La primera etapa, misma que se centra en plantear la problemática, se construyó el objeto de investigación, el cual se enmarcó en el campo de la orientación educativa, la cual puede ayudar a prevenir y disminuir la misma.

La segunda etapa, la cual se concretó en el diseño de la investigación, implicó llevar a cabo una proyección que brindó la posibilidad de diseñar estrategias de investigación, plantear los objetivos, las preguntas de investigación, elegir el

enfoque y aquellas características que fueron necesarias para esclarecer la ruta de investigación.

La tercera etapa, consistió en elaborar los criterios para la selección de los informantes, mismos a los que se les aplicó el instrumento para la obtención de los datos.

La cuarta etapa, implicó la elaboración del instrumento, por lo que fue necesario elaborar las categorías e ítems que se concretaron en las preguntas del cuestionario.

Cabe señalar que el instrumento para ser validado fue piloteado con 10 estudiantes de otras escuelas con las mismas características que correspondiente a los criterios de selección, esto con la intención de elaborar las correcciones necesarias para la aplicación final.

De esta manera, en esta misma etapa se aplicó el instrumento en la escuela secundaria Licenciado Benito Juárez #0128.

Posteriormente en la quinta etapa se analizaron e interpretaron los datos obtenidos de la aplicación del instrumento, para identificar los factores y aspectos que están presentes en la problemática situada en los estudiantes de tercer grado de secundaria.

Por último, la sexta etapa se concretó en la elaboración de las conclusiones en la que se destacó la importancia de la educación emocional en el consumo de drogas y alcohol de estos estudiantes.

4.2.1. Selección y descripción de los informantes

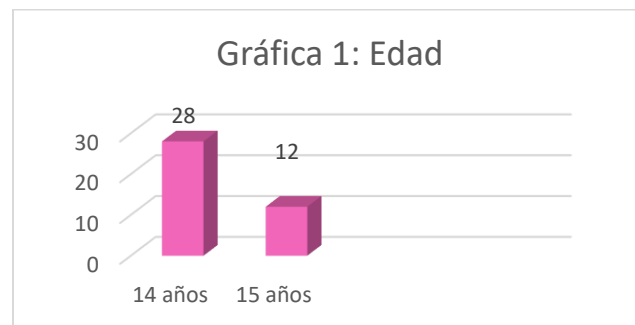
Para la selección de los informantes a los que se les aplicó el instrumento, para construir evidencia e identificar los factores en torno a problemática de este trabajo fue necesario considerar los siguientes criterios:

- Ser alumno de la escuela secundaria Licenciado Benito Juárez #0128
- Cursar el tercer grado de secundaria

- Tener entre 14 y 15 años de edad

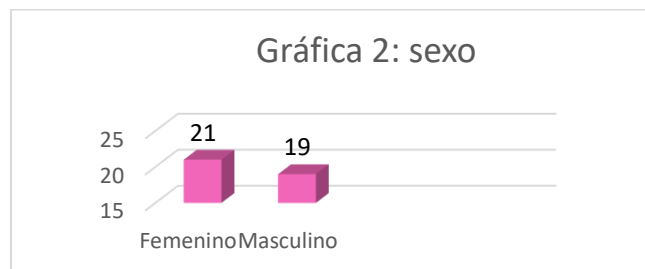
Dichos criterios ayudaron a seleccionar a los estudiantes y en este caso se aplicó a estudiantes de tercer grado debido a que son los que se encuentran, más propensos a consumir drogas y alcohol, esto es de acuerdo con los datos presentados en capítulos anteriores, así mismo corresponde a la etapa de desarrollo que se explicó en el capítulo 2.

Por otro lado, las características que componen al grupo de informantes de acuerdo con la aplicación del instrumento son las siguientes.



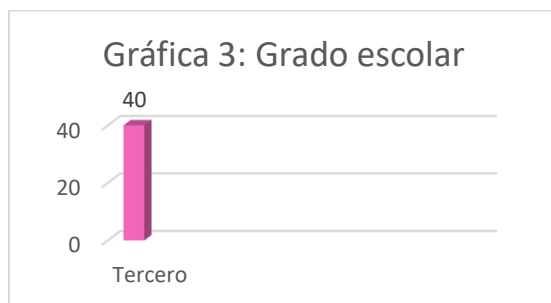
Descripción: La gráfica 1 muestra que de los 40 alumnos 28 tienen 14 años de edad mientras que 12 tienen 15 años de edad.

Análisis: Como se puede observar el grupo de informantes se encuentra en la etapa de la adolescencia, por lo tanto, se encuentra vulnerable, debido a que está configurando su personalidad, por tal razón se hace necesario que se le brinde un acompañamiento desde la orientación educativa, para prevenir que entre situaciones de riesgo tales como el consumo de alcohol, tabaco, drogas y otras sustancias que perjudiquen su salud.



Descripción: La gráfica 2 muestra que de los 40 alumnos 21 son de sexo femenino y 19 del sexo masculino.

Análisis: En esta gráfica se puede observar que existe un relativo equilibrio entre el sexo de los informantes, sin embargo, hay más mujeres habiendo una informante más, lo cual no afecta el análisis de la información ya únicamente este dato sirve para caracterizar a este grupo.



Descripción:La gráfica 3 muestra que los 40 informantes cursan el tercer grado de secundaria

Análisis: Con base en la gráfica 3 puede decirse que los estudiantes a los que se les aplicó el cuestionario cursan el tercer grado de secundaria lo cual indica que se encuentran en periodo de transición hacia la educación media superior, lo cual es un periodo de búsqueda de identidad y de cambios importantes en su desarrollo académico.

4.2.2 Descripción del instrumento y sus categorías

Considerando el enfoque de investigación, el cual es el cuantitativo se construyó un instrumento acorde a este, por lo tanto, se eligió al cuestionario para la obtención de la información y así construir evidencia y tener una postura clara sobre la problemática.

Al respecto se utilizó el cuestionario, debido a que este consiste en un conjunto de preguntas que pueden tener diferentes tipos y se estructura de manera sistemática y cuidadosa, esto con la finalidad de obtener información sobre los hechos, aspectos o situaciones que pueden interesarse en una investigación o evaluación;

así mismo puede ser aplicado de formas variadas, entre ellas puede ser de manera personal a grupos o puede ser enviado por correo (García, 2013).

Entonces, el cuestionario ayudó a construir evidencia sobre la problemática e identificar los factores que están presentes en la misma en estudiantes de tercer grado de secundaria.

En ese sentido, el cuestionario permitió tener un acercamiento sobre cómo se expresa la problemática, rascando la voz de los informantes, lo cual ayudó a construir una postura clara sobre la problemática en torno al consumo de las drogas y el alcohol.

Cabe aclarar que, para obtener la versión final del cuestionario, éste se validó mediante el piloteo a 10 estudiantes con características semejantes a la población seleccionada en la investigación, esto con la finalidad de enriquecerlo, mejorarlo y hacer las correcciones pertinentes, consecuentemente poder hacer la aplicación definitiva al grupo de informantes que fueron seleccionados con base en los criterios.

De esta manera el cuestionario se estructuró con 4 categorías de análisis y cada una de ellas tiene sus ítems que se concretaron en 24 preguntas (véase anexo 1)

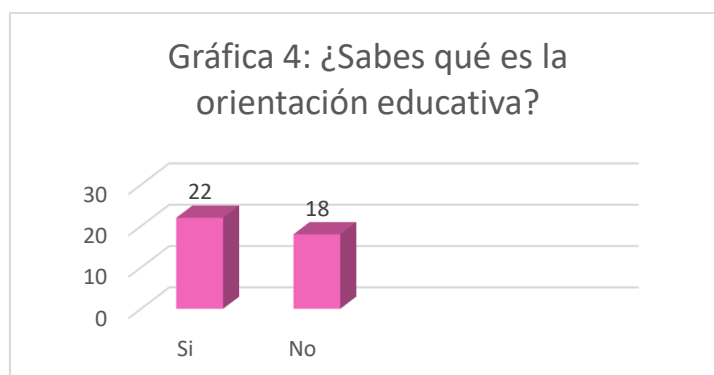
A continuación, en el siguiente cuadro se presenta la estructura del cuestionario con sus respectivas categorías, ítems y preguntas, el cual fue aplicado en los estudiantes de tercer grado de secundaria de la escuela Secundaria diurna Licenciado Benito Juárez.

Categoría	Propósito de la categoría	Ítem	Propósito del ítem	Preguntas
Datos generales	Describir a los informantes a los que se les aplicó el instrumento	1. Edad 2. Sexo 3. Grado	1. Analizar cómo la edad (etapa de desarrollo) puede influir en los informantes para que consuman alcohol, cigarro o alguna otra sustancia adictiva. 2. Describir al grupo de informantes en función del género. 3. Situar a los informantes en el grado escolar que se eligió en función de los criterios de selección.	1. Edad 2. Sexo 3. Grado
Orientación educativa	Analizar la función de la orientación educativa por medio del conocimiento y aplicación en los informantes	4. Conocimiento de la orientación educativa 5. Percepción de la orientación educativa 6. Función de la orientación educativa	4. Conocer si los informantes saben en qué consiste la orientación educativa. 5. Analizar la percepción que tienen los informantes sobre la orientación educativa de su escuela 6. Analizar si la orientación que han recibido los informantes cumple con su función dentro de la escuela	4. ¿Sabes qué es la orientación educativa? 4. bis. Explícala con tus propias palabras 5. ¿Consideras que la orientación que se te brinda en tu escuela es de ayuda? 5. bis. ¿Por qué? 6. ¿Alguna vez te han orientado dentro de la escuela? 6. bis. ¿Si la has recibido te ayudó a resolver tu situación o problema? 6. ter. ¿Cuál fue el motivo por el cual te acercaste al orientador educativo?
Consumo drogas de alcohol, cigarro o alguna otra sustancia adictiva	Analizar e identificar cómo en los diferentes entornos en los que interactúan los informantes influyen o	7. Entorno familiar 8. Entorno Escolar 9. Entornos social (Amigos)	7. Analizar si el entorno familiar propicia o influye en los informantes en el consumo de alcohol, cigarro y otras sustancias adictivas.	7. ¿Alguien de tu familia consume alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva? 7. bis. ¿Cuál (es) sustancias consumen?

	propician el consumo de alcohol, drogas y otras sustancias adictivas.		8. Analizar si el entorno escolar propicia o influye en los informantes en el consumo de alcohol, cigarro y otras sustancias adictivas. 9. Analizar si el entorno social (amigos) propicia o influye en los informantes en el consumo de alcohol, cigarro y otras sustancias adictivas.	7. ter. ¿Tu familia te ha ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva? 7. quater. ¿Qué sustancia (s) te han ofrecido? 8. ¿Dentro de la escuela, algún compañero te ha ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva? 8. bis. ¿Cuál (es) sustancia te ha ofrecido? 9. ¿Alguno de tus amigos consume alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva? 9. bis. ¿Algún de tus amigos te han ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva? 9. ter. ¿Qué sustancia (s) te han ofrecido?
Educación emocional	Analizar el desarrollo de las competencias emocionales que poseen los informantes	10. Competencia: Conciencia emocional 11. Competencia: Regulación emocional 12. Competencia: Autonomía personal 13. Competencia: Inteligencia interpersonal 14. Competencia: Habilidades de vida y bienestar	10. Analizar la conciencia emocional que poseen los informantes. 11. Analizar la regulación que poseen los informantes. 12. Analizar la autonomía emocional que poseen los informantes. 13. Analizar la inteligencia interpersonal que poseen los informantes. 14. Analizar las habilidades de vida y bienestar que poseen los informantes.	10. ¿Puedo identificar claramente mis emociones en cuando las siento? 11. ¿Cuándo me encuentro enojado actúo de manera impulsiva? 12. ¿Cuándo estoy enojado permanezco todo el día de esa manera? 13. La relación con mis compañeros es: 14. ¿Me cuido de las situaciones que me pueden poner el riesgo?

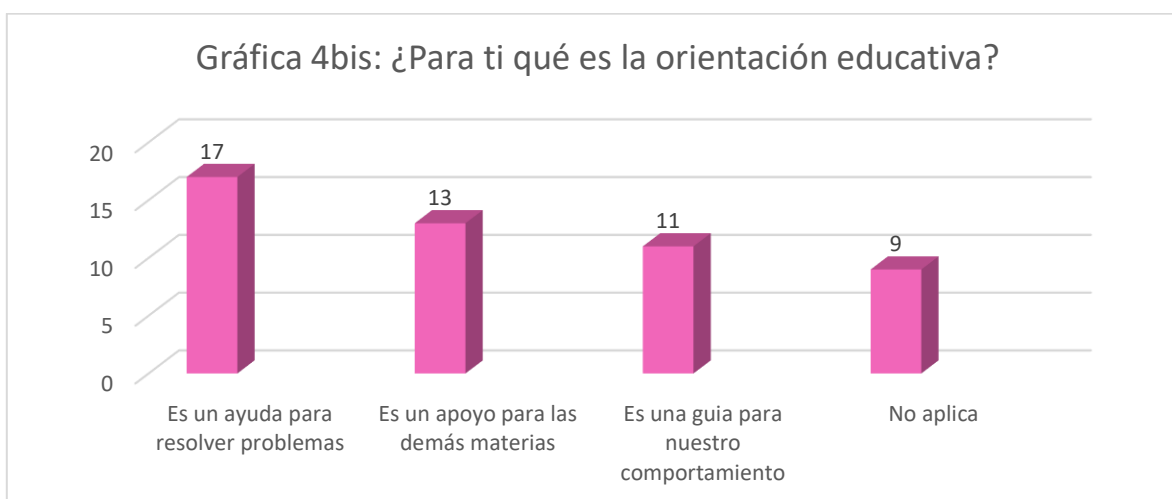
4.3 Presentación y análisis de la información

A continuación, se presenta el análisis de la información obtenida de la aplicación del instrumento al grupo de informantes.



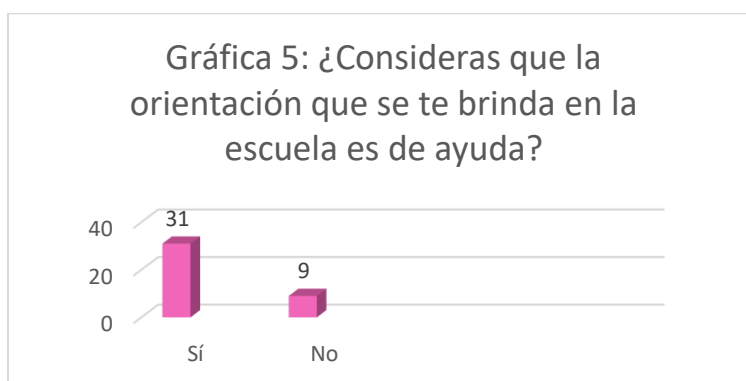
Descripción: En la gráfica 4 se presenta el conocimiento que poseen los estudiantes sobre la orientación educativa: de los cuales 22 de ellos respondieron que si saben qué es y 18 no lo saben.

Análisis: Con base en esta gráfica, se puede decir que es necesario potenciar los contenidos que se abordan en las materias de orientación debido a que existe un número importante de alumnos que no tienen claridad en qué consiste, sin embargo, existe un número mayor de ellos que si tienen una noción de la misma.



Descripción: En la gráfica 4bis. se muestra la percepción que tienen los informantes sobre la orientación educativa, ya que se les solicitó que la explicarán con sus propias palabras, siendo que 17 respuestas hacen alusión a que es una ayuda para resolver problemas, 13 la nombran como un apoyo para las materias, otras 11 se refieren a que es una guía y 9 respuestas no son adecuadas.

Análisis: Como se puede observar en esta gráfica, el grupo percibe a la orientación educativa como una ayuda, apoyo y guía, lo cual dejar ver que tiene claridad a partir del acompañamiento que se brinda en la escuela, ya que cumple con estas funciones; sin embargo es una percepción limitada debido a dicha orientación debe ir más allá de la resolución de problemas, atender la reprobación de materias o corregir el comportamiento, es decir que debe centrarse en la educación integral de los estudiantes y ampliar el autoconocimiento para la toma de decisiones dentro y fuera del contexto escolar.

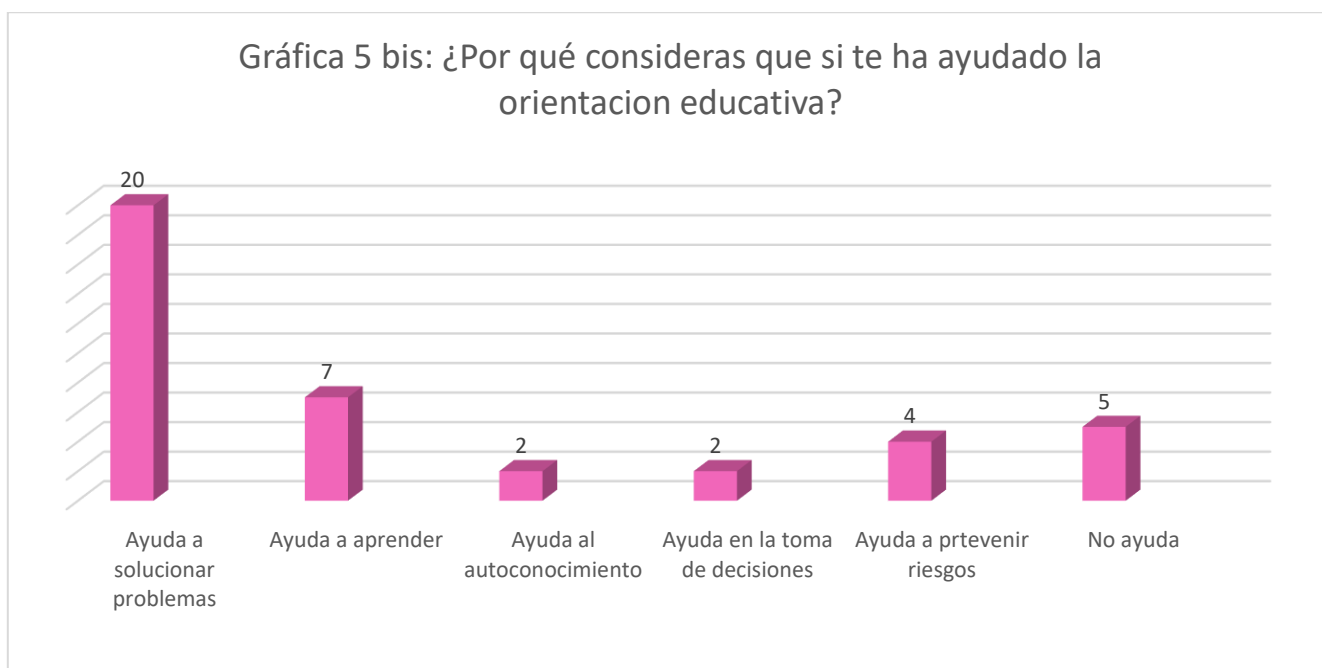


Descripción:La grafica 5 muestra que 31 de los estudiantes considera que la orientación que le brinda la escuela si les ayuda, no obstante 9 de ellos respondieron que no les ayuda.

Análisis: Con base en la gráfica 5 se puede decir que la mayoría perciben que si les ayuda la orientación que se les brinda dentro de la escuela, esto puede ser por lo acompañamientos han vivido o han visto en sus compañeros, lo cual resulta

positivo para los procesos de orientación que se llevan a cabo dentro de la escuela.

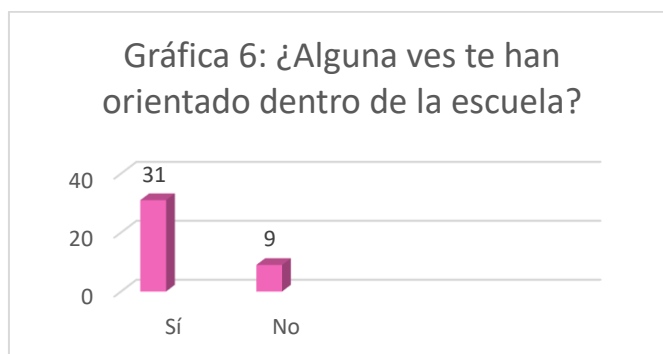
Así mismo, hay una minoría que percibe que no ayuda esta orientación, por lo tanto, es necesario que se identifiquen las áreas oportunidad en la intervención que llevan a cabo los orientadores de esta escuela.



Descripción: Como se puede observar en esta gráfica, la orientación que se les ha brindado dentro de la escuela los estudiantes expresa que mayormente les ha ayudado a solucionar problemas, también perciben que les ayuda a aprender y a prevenir riesgos, sin embargo, existe una minoría que les ha ayudado en el autoconocimiento y la toma de decisiones; cabe señalar que hay 5 respuestas que manifiestan que no les ayuda.

Análisis: Con base en esta gráfica se puede decir que la orientación que se brinda dentro de la escuela se centra más en la resolución de problemas y el aprendizaje de los estudiantes, dejando aspectos tan importantes como el autoconocimiento, la toma de decisiones y la prevención de las situaciones de riesgos; así mismo hay

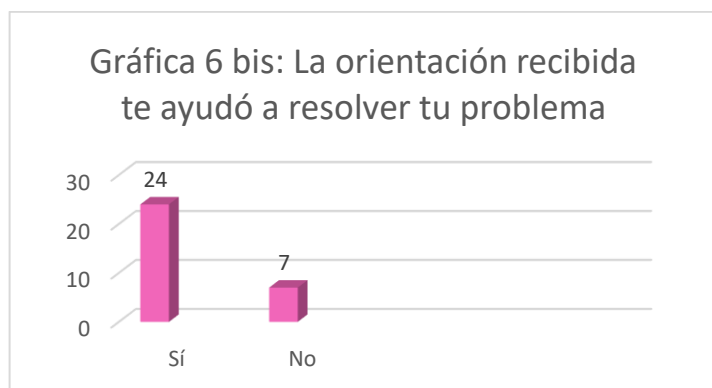
respuestas que consideran que nos le ayuda, por lo tanto, es necesario que se revise la intervención de los orientadores con el fin de mejorar su práctica.



Descripción: Como se puede observar en esta gráfica 31 de los informantes mencionan que se les ha ofrecido algún tipo de orientación dentro de la escuela, mientras que 9 indican que no se les ha orientado.

Análisis: Con base en esta gráfica puede decirse que la orientación que se brinda en esta escuela, interviene significativamente, ya que la mayoría de los informantes han recibido algún tipo de acompañamiento.

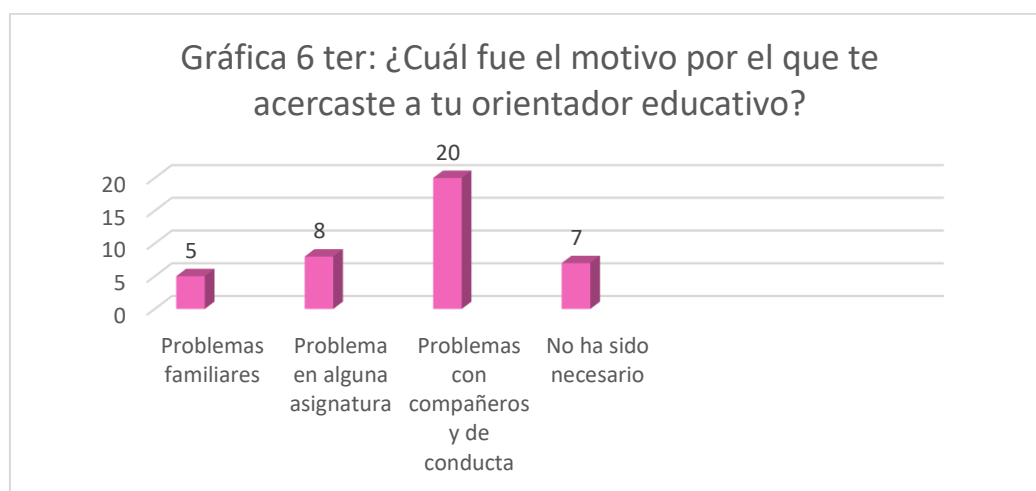
Por otro lado, existe un número menor de estudiantes que no ha recibido orientación, lo cual puede ser quizás porque no lo requieran, no lo hayan solicitado o no les interese.



Descripción: En esta gráfica se puede observar que 24 de los informantes mencionan que la orientación que han recibido dentro de la escuela les ha

ayudado a resolver el problema, mientras que 7 mencionan que no les ayudó a resolver su problema.

Análisis: Con base en esta gráfica se puede decir que la intervención que se lleva a cabo dentro de la orientación educativa funciona de manera adecuada, ya que la mayoría de los estudiantes opina que si le ha ayudado; sin embargo, hay otros que no, por lo tanto, resulta necesario revisar los procesos de orientación con la intención de identificar las áreas de oportunidad y así mejorar la atención que se les brinda a éstos.



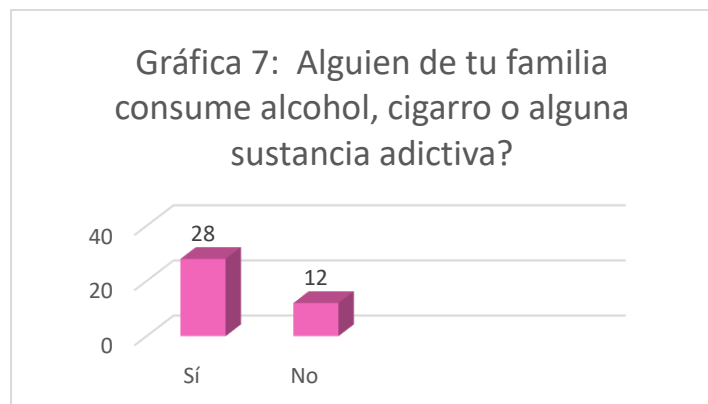
Descripción: Como se puede observar en la gráfica los estudiantes que han recibido la atención desde la orientación educativa, 5 de ellos ha sido por problemas familiares, 8 por problemas en alguna asignatura, 20 por problemas con sus compañeros y de conducta y 7 más no les ha sido necesario.

Análisis: Con base en la gráfica anterior puede decirse que la mayoría de los estudiantes se acercan a sus orientadores para resolver problemas con compañeros y de conducta, lo cual está muy ligado a que perciben a la orientación que únicamente sirve para eso.

Además, se expresa en estos motivos que hay una idea limitada sobre la intervención de los orientadores, debido a que pocos se acercan a resolver

problemas con sus familiares y con alguna asignatura, dejando de lado aspectos tan importantes como el autoconocimiento y la toma de decisiones.

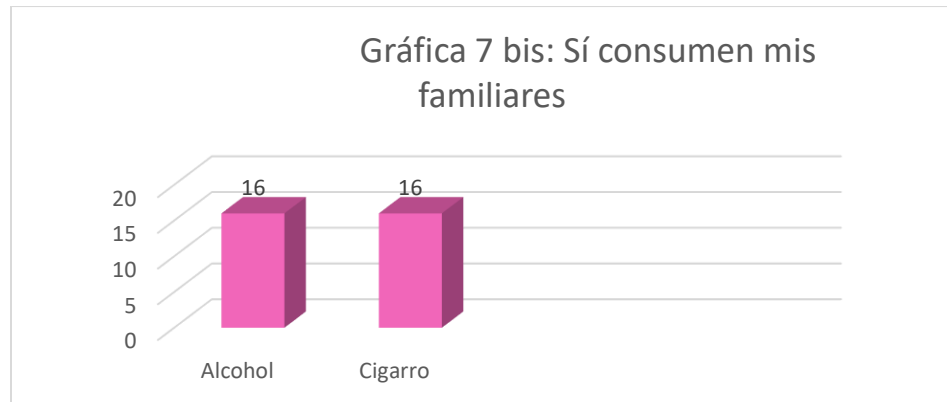
Llama la atención que hay alumnos que consideran que no es necesario que reciban algún tipo de orientación, lo cual es poco adecuado, ya que todos necesitan, de alguna manera, ser orientados e incluso hasta para prevenir alguna situación.



Descripción: En la gráfica 7 se muestra que 28 de los informantes mencionan que alguien de sus familiares les ha ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva, mientras que 12 responden que dentro de sus familias no se les ha ofrecido ningún tipo de sustancia adictiva.

Análisis: Como se puede observar, existe un número importante de estudiantes que en sus familias consumen algún tipo de sustancia que perjudica a la salud, lo cual puede ser un factor que promueva o influya en ellos para que también consuman.

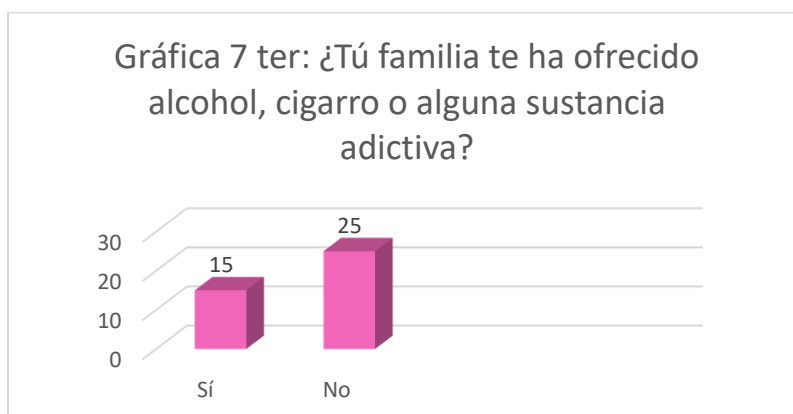
Por tal razón, se hace necesario que desde la orientación educativa se lleve algún tipo de intervención para prevenir que dichos estudiantes puedan consumir y configurar algún tipo de adicción al alcohol, tabaco, drogas u otras sustancias que perjudiquen su salud.



Descripción: En esta gráfica se muestra que los familiares que consumen alguna sustancia son el cigarro y el alcohol, mismos que son muy recurrentes que se consuman en los adolescentes.

Análisis: Con base en la gráfica, se puede decir que los estudiantes que tienen familiares que consumen sustancias tales como el cigarro y el alcohol, se encuentran en una situación de riesgo, debido a que la familia puede ser un factor por el cual se inicien en el consumo de las mismas.

Es por ello que la orientación educativa debe desarrollar el autoconocimiento en los estudiantes con la intención de prevenir que consuman dichas sustancias y que tomen decisiones que abonen al autocuidado.

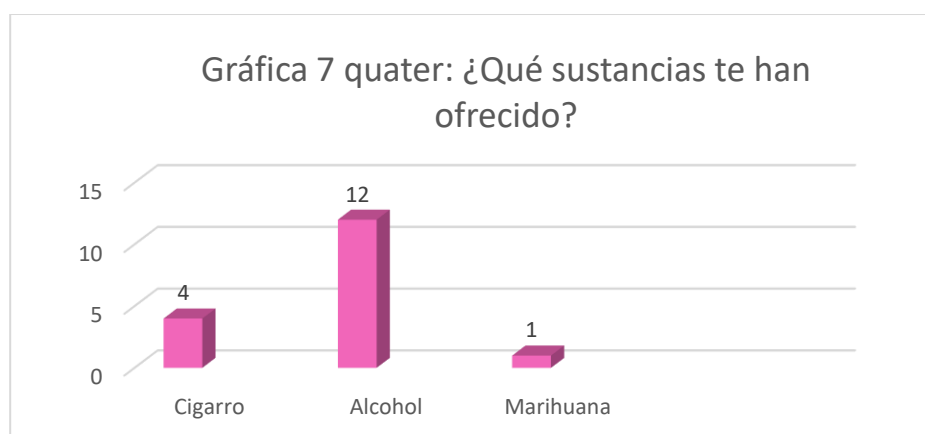


Descripción: En esta gráfica se muestra a las familias que han ofrecido a sus hijos algún tipo de sustancia adictiva tales como el alcohol, cigarro u otras, siendo

que 15 de ellos expresan que si se es han ofrecido y 25 de ellos sus familias no les ofrecen que las consuman.

Análisis: Como puede observarse en esta gráfica que existe un número importante de estudiantes que sus familias les ha ofrecido algún tipo de sustancia adictiva, por lo tanto, ésta se puede convertir en un factor que puede influir en que los estudiantes se inicien en el consumo de cualquier tipo de sustancia adictiva.

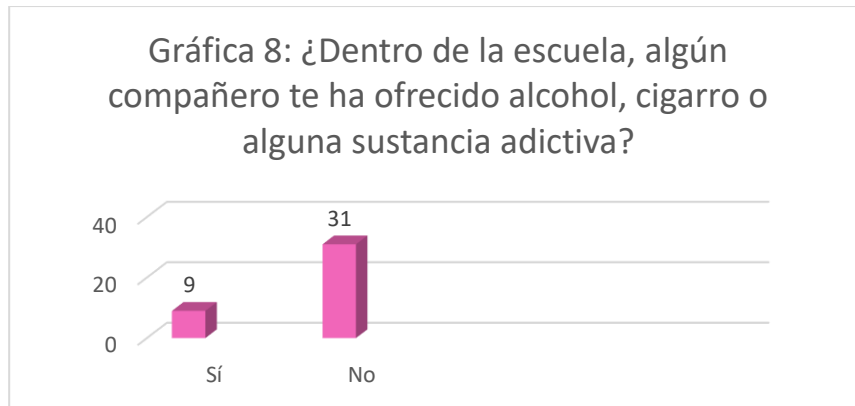
Nuevamente se reitera la importancia de la orientación educativa en estos aspectos, debido a que, como se ha visto, se centra más en aspectos académicos y de conducta, dejando de lado las situaciones de riesgo tales como el consumo de sustancias adictivas.



Descripción: En esta gráfica se muestra las sustancias que las familias les han ofrecido los estudiantes, las cuales mayormente están el alcohol con 12 de frecuencia, 4 corresponde al cigarro y 1 de marihuana.

Análisis: Con base en la gráfica anterior, se puede decir que los estudiantes dentro de su contexto familiar se encuentran en una situación de riesgo debido a que sus familias les han ofrecido mayormente alcohol, seguido del cigarro y marihuana.

Por lo tanto, la familia es un factor que influye en el estudiante para que consuman dichas sustancias, por lo que la orientación que se brinda en la escuela debe centrarse en la prevención y atención del consumo de sustancias perjudiciales a la salud.

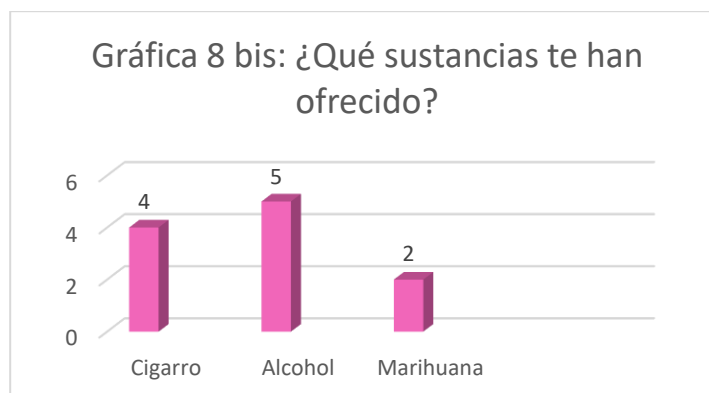


Descripción: Como puede observarse en la gráfica, 9 estudiantes del grupo de informantes respondieron que hay compañeros que si les han ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva y 31 de ellos no les han ofrecido.

Análisis: Con base en esta gráfica, se puede decir que existen un grupo menor de estudiantes que dentro de la escuela sus compañeros les han ofrecido dichas sustancias adictivas, por lo tanto, se encuentran en una situación de riesgo.

De esta manera se plantea que la orientación educativa debe desarrollar más el autoconocimiento para que tomen decisiones en favor de salud y no decidan por consumirlas.

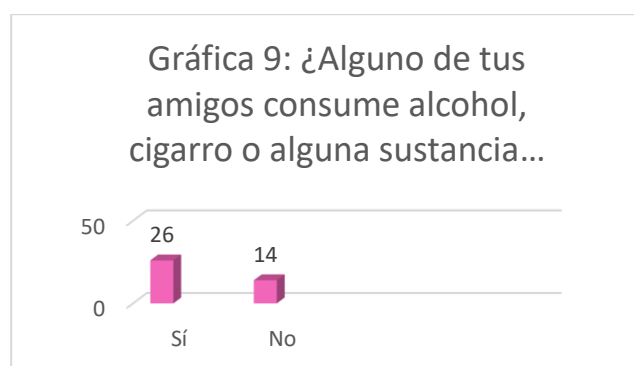
Para el caso de los estudiantes que sus compañeros no les han ofrecido dichas sustancias, la orientación puede servir para prevenir que las consuman, ya que con esta orientación se pueden desarrollar competencias emocionales que les ayudan a tener mejores decisiones.



Descripción: En esta gráfica puede observarse que de los alumnos que respondieron que algún compañero les ha ofrecido alguna sustancia adictiva, 4 mencionan que les han ofrecido cigarro, 5 mencionan que les han ofrecido alcohol mientras que 2 más mencionan que les han ofrecido marihuana.

Análisis: Con base en esta gráfica, se puede decir que hay estudiantes en situación de riesgo frente al consumo de sustancias adictivas, por lo tanto, es necesario que se desarrollen competencias emocionales que les permitan prevenir que las consuman.

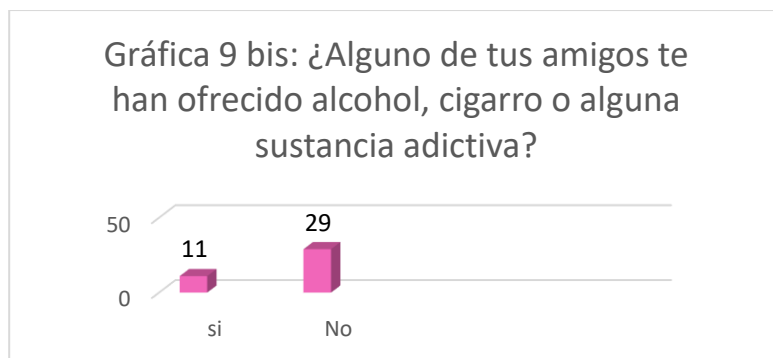
Para el caso de los estudiantes que no les han ofrecido dichas sustancias, el desarrollo de las competencias emocionales les servirá para que no entere en esa situación de riesgo.



Descripción: En la gráfica 9 puede observarse que 26 estudiantes respondieron que sus amigos si consumen alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva, mientras que 14 mencionan que no consumen.

Análisis: Con base en esta gráfica, se puede decir que la mayoría de los estudiantes se encuentran en una situación de riesgo en torno al consumo de sustancias adictivas, debido a que en su círculo de amigos hay algunos que consumen alguna sustancia que afecta su salud.

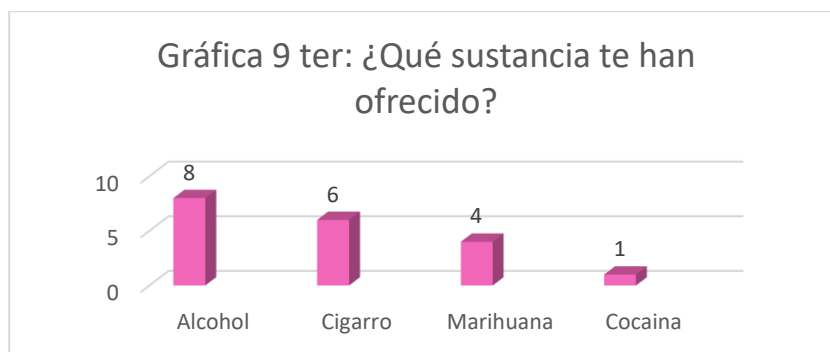
Por lo tanto, se puede convertir en un factor que propicie que se inicien en el consumo de alcohol, cigarro u otra sustancia que le configure la adicción y en consecuencia dañe su salud.



Descripción: En esta gráfica se observa que 11 alumnos respondieron que sus amigos les han ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva, mientras 29 mencionan que sus amigos no les han ofrecido alguna sustancia.

Análisis: Con base en la gráfica se puede decir que, aunque en su mayoría mencionan que no se les ha ofrecido alguna sustancia, estos no quedan exentos de que en un futuro se les ofrezca.

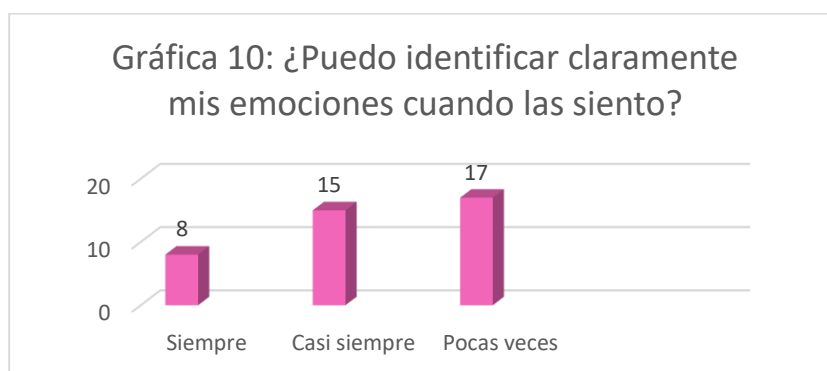
En relación con los estudiantes que sus amigos si les han ofrecido algún tipo de sustancia adictiva, aumentan la posibilidad de que entre en una situación de riesgo, por lo tanto, es necesario la orientación educativa y el desarrollo de competencias emocionales para prevenir que las consuman.



Descripción: En esta gráfica se muestra las sustancias que con mayor frecuencia les han ofrecido sus amigos a los estudiantes, siendo 8 la frecuencia que corresponde al alcohol, 6 al cigarro, 4 a la marihuana y 1 cocaína.

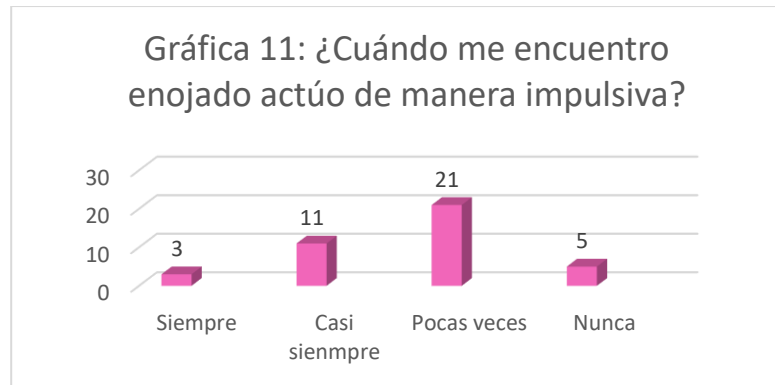
Análisis: Con base en la gráfica se puede decir que lo que más consumen y ofrecen las amistades a los estudiantes es el alcohol y cigarro, no obstante, las demás sustancias, aunque tienen una frecuencia menor como la marihuana y la cocaína son sustancias que adicción y perjudican a la salud.

Entonces, los amigos también son un factor que puede influir en los estudiantes en el consumo de sustancias adictivas, por tal razón una vez más se resalta la importancia de la orientación educativa y el desarrollo de competencias emocionales, mismas que amplían el autoconocimiento de los mismos lo cual puede prevenir estas situaciones de riesgo.



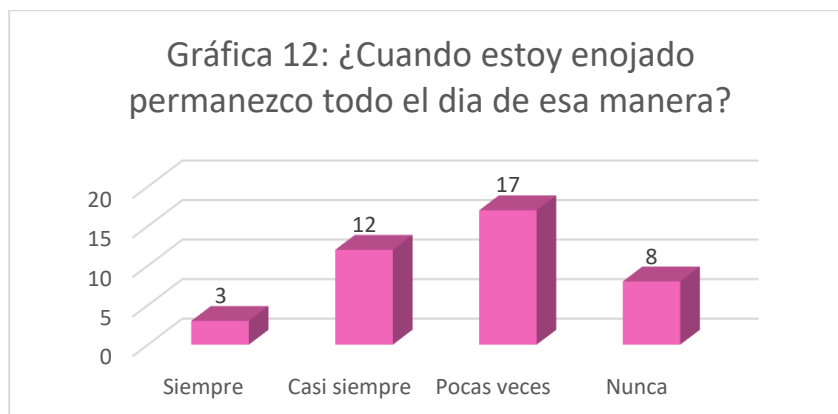
Descripción: En la gráfica 10 se muestra la conciencia emocional que poseen el grupo de estudiantes por lo que 8 de ellos siempre pueden identificar con claridad sus emociones, 15 casi siempre las identifican y 17 pocas veces las identifican con claridad.

Análisis: Como se puede observar la mayoría del grupo de estudiantes tiene un nivel aceptable de conciencia emocional, sin embargo, existe un número importante de estudiantes que es necesario desarrollar más este tipo de conciencia, ya que por medio de ella podrán reconocer sus estados emocionales y podrán tomar decisiones en favor de su desarrollo integral, consecuentemente se pueden prevenir situaciones de riesgo.



Descripción: En la gráfica 11 se muestra la competencia relacionada con la regulación emocional por lo que 3 de ellos expresan que siempre actúan de manera impulsiva, 11 casi siempre actúan de la misma manera, 21 pocas veces son impulsivos y 5 nunca actúan impulsivamente.

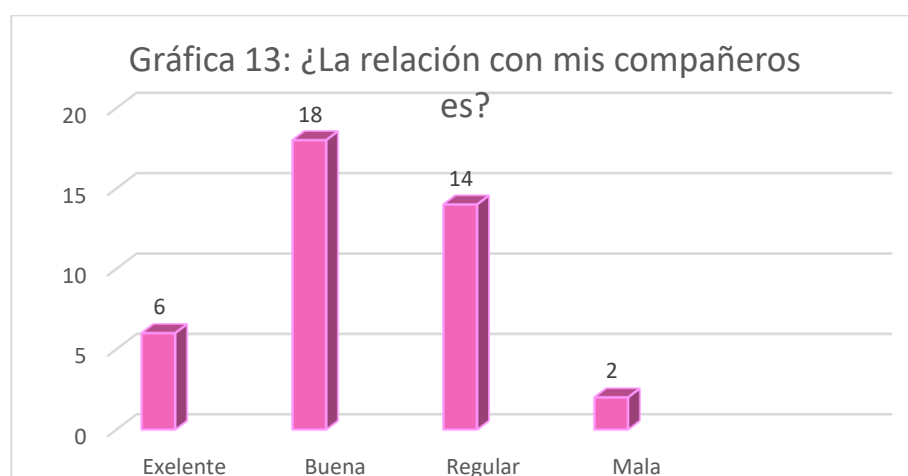
Análisis: En esta gráfica se puede observar que el grupo de estudiantes cuenta con la competencia de regulación emocional de una manera aceptable, sin embargo, hay varios que actúan de manera impulsiva constantemente, por lo que se plantea a la educación emocional como una alternativa para que éstos mejoren su conducta y así se pueda prevenir el consumo de alcohol, cigarro u otras sustancias que dañen su salud.



Descripción: En la gráfica 12 se muestra la competencia de Gestión emocional, por lo que del grupo de estudiantes 3 de ellos expresan que cuando están enojados siempre permanecen así, 12 casi siempre permanecen con dicha

emoción, 17 pocas veces permanecen enojados todo el día y por último 8 nunca permanecen de esa manera.

Análisis: Como se puede observar en esta gráfica la mayoría del grupo de estudiantes puede gestionar de manera adecuada sus emociones, sin embargo, existen estudiantes que les cuesta trabajo cambiar sus estados de ánimo de negativo a positivo, por lo tanto, es necesario desarrollar esta competencia con la intención de prevenir situaciones de riesgo relacionados con el consumo de alcohol, cigarro u otras sustancias que dañen su salud.

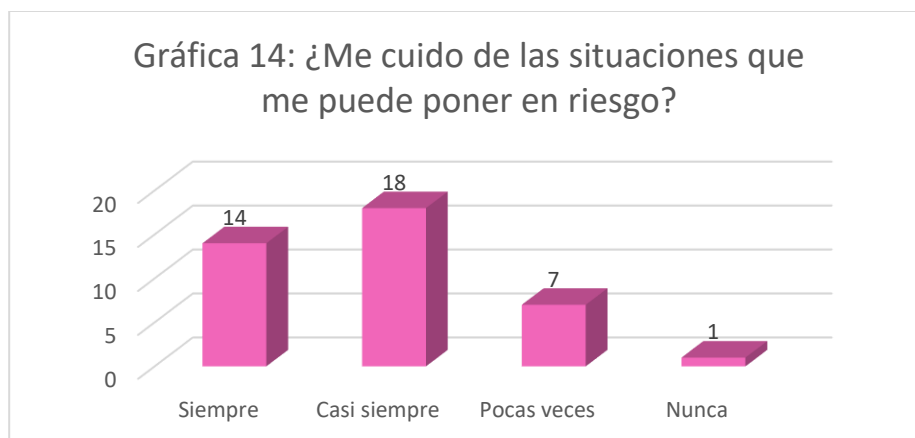


Descripción: En la gráfica 13 se muestra la competencia sobre la inteligencia interpersonal que tienen los estudiantes, 6 de ellos respondieron que tiene una excelente relación con sus compañeros, 18 tienen una buena relación, 14 consideran que tienen una relación regular con el grupo y 2 más dicen que tienen mala relación con sus compañeros.

Análisis: Con base en esta gráfica, se puede decir que la mayoría de los estudiantes tiene desarrollada adecuadamente la competencia de inteligencia interpersonal debido a que su relación entre ellos se ubica entre buena y excelente, sin embargo, hay un número importante de estudiantes que es necesario que se les desarrolle más, debido a que su relación va de regular a mala con el grupo.

En ese sentido, se plantea que el desarrollo de dicha competencia puede ayudar a mejorar las relaciones interpersonales del grupo, por lo tanto, el clima escolar

puede ser más adecuado para aprender y consecuentemente los estudiantes puedan tomar mejores decisiones en torno a sus estudios y alejarse de las situaciones de riesgo.



Descripción: En la gráfica 14 se muestra la competencia de Habilidades de vida y bienestar, por lo tanto, los estudiantes expresan que siempre se cuidan de las situaciones que pueden ponerlos en riesgo, 18 casi siempre se cuidan, 7 pocas veces se cuidan de dichas situaciones y 1 nunca se cuida de las situaciones que lo pueden poner en riesgo.

Análisis: Con base en esta gráfica se puede decir que la mayoría de los estudiantes cuanta con el desarrollo de dicha competencia de manera adecuada, debido a que siempre y casi siempre se cuidan de las situaciones que puedan ponerlos en riesgo, sin embargo, existen otros que poco o nunca lo hacen, por lo tanto es necesario desarrollar la educación emocional en ellos con finalidad de prevenir las situaciones de riesgo y mejorar la toma de decisiones que llevan a cabo dentro y fuera del contexto escolar.

Hasta ahora se acaban de presentar el análisis de la información obtenida de la aplicación del cuestionario a dichos estudiantes y a través de éste se puede decir que es necesario potenciar la orientación educativa, así como la educación emocional que reciben ya que se encuentran expuestos frente al consumo de alcohol, cigarro y drogas dentro de los diferentes contextos en los que interactúan. En el siguiente apartado se presentan las conclusiones que se derivan de todo el trabajo de investigación.

Conclusiones

A manera de conclusión de este trabajo de investigación se puede decir que a la orientación educativa no se le atribuye la importancia necesaria, ya que en la mayoría de los casos se le deja de lado y solo se considera como un apoyo para las diferentes materias que se imparten dentro de la institución.

En otras palabras, es común que la orientación educativa se centre en problemas de conducta que presentan los estudiantes, en la reprobación o en el rezago escolar, dejando de lado otros aspectos importantes que afectan la vida de los mismos.

Derivado de lo anterior, los estudiantes tampoco la consideran importante, por lo que en muchas ocasiones únicamente la relacionan con el aspecto vocacional y no reconocen que puede ayudarle a que se conozcan a sí mismos y pueden tener una educación más integral.

Cabe resaltar que la importancia de la orientación educativa reside en ayudar y guiar al sujeto y para el caso del estudiante de secundaria resulta fundamental, ya que este se encuentra atravesando una etapa de desarrollo en la que necesita ser guiado y que fortalezca sus competencias para que tome decisiones en favor de su bienestar, ya que como se explicó en los anteriores capítulos, están expuestos a diversos factores de riesgo los cuales aumentan las posibilidades de que se vean inmersos en el consumo de sustancias adictivas como los son el alcohol, el cigarro y otros.

Es por ello que es indispensable el fortalecimiento de competencias emocionales las cuales resultarán benéficas para la autorregulación del mismo, ya que éste al conocerse y regularse tomará mejores decisiones.

En ese sentido, la orientación educativa aporta a la pedagogía el mejoramiento por medio de sus principios de prevención, desarrollo, acción social y antropológica, lo que le brindará, al estudiante, la posibilidad de educarse de manera más integral y esto puede llevarse a cabo por medio de la educación emocional.

Entonces, se puede decir que la orientación es una actividad de ayudan a los individuos a tener un desarrollo armónico de su desarrollo físico, psicológico y social, mejorando sus procesos adaptativos y auxiliándolos en la toma de decisiones.

El estudiante dentro del contexto escolar, en el momento en que se sumerge en las actividades propias de la institución escolar, el orientador debe atender de forma adecuada y oportuna las características y problemáticas que presenta, de cualquier edad.

En el caso de esta investigación, se centra en la etapa adolescente, ya que se considera como la más vulnerable por los cambios que emergen y por la curiosidad de experimentar nuevas experiencias y sensaciones.

Por lo tanto, es necesario que la orientación educativa esté acompañada de la educación emocional para desarrollar el autoconocimiento y los estudiantes puedan ampliar sus habilidades y capacidades, así como sus competencias emocionales y que sea cual sea el entorno en el que se encuentren tomen decisiones en favor de su bienestar.

De esta manera, para tener un acercamiento hacia la orientación educativa y su función en relación con la problemática que se abordó durante este trabajo, fue necesario situarla dentro de un contexto educativo, en este caso fue la escuela secundaria “Benito Juárez #0128”, en la cual se obtuvieron los siguientes hallazgos.

En relación con la categoría “Orientación educativa”, la cual ayudó a construir evidencia sobre la función que tiene en dicha institución se puede decir que la mayoría de los estudiantes tiene una idea de lo que es la orientación educativa, aunque existe un número importante de ellos que no sabe qué es, por lo tanto la percepción que tienen de la misma, de manera general, se limitan a asumirla a partir de su experiencia como la que les ayuda a la resolución de problemas en las materias, problemas con su conducta y otros pocos la llegan a verla para ampliar

su autoconocimiento o como una guía; esto se puede observar en las gráficas 4, 4bis, 5 y 5bis.

Lo anterior, conlleva a mostrar la función que tiene la orientación dentro de la escuela desde la experiencia de los estudiantes, la cual la mayoría expresa que, si han recibido orientación y si les ha servido, sin embargo, vuelven a limitarla a la solución de problemas y toma de decisiones vocacionales; esto se puede observar en las gráficas 6 y 6bis.

Con base en lo anterior se puede decir que la orientación educativa que se desarrolla dentro de dicha escuela cumple con su función de manera adecuada, no obstante, la intervención que se lleva a cabo se encuentra limitada, debido a que se centra en la atención de problemas tales como de conducta, con alguna materia y la toma de decisiones, por lo que se deja de lado aspectos importantes que se deben de desarrollar como el autoconocimiento, mismo que es fundamental en los estudiantes.

Cabe aclarar que no se pretende demeritar el trabajo que hacen los orientadores, ya que se reconocen los esfuerzos por atender las diferentes problemáticas que cada día van en aumento dentro de la escuela.

Así mismo, la mayoría de los estudiantes, consideran a la orientación como necesaria dentro de la escuela, ya que si se han visto beneficiados en el momento en cual recurrieron a la misma...

Con la categoría "Consumo de drogas, alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva" se muestra que la mayoría de los estudiantes están expuestos a entornos en los cuales se consume alguna sustancia siendo en su mayoría el alcohol y el cigarro, lo cual resulta necesario intervenir.

Así mismo, la mayoría de estudiantes expresan que no se les ha ofrecido que consuman droga, alcohol, cigarro u otra sustancia, sin embargo, es necesario llevar a cabo acciones para prevenir que el factor de riesgo aumente.

Por ejemplo, los estudiantes respondieron (en la gráfica 8) que dentro del entorno escolar a la mayoría no les han ofrecido alguna sustancia y a la minoría que les han ofrecido ha sido alcohol.

Sin embargo, los estudiantes expresan que dentro del círculo de amistad en el que conviven hay un gran número de amigos que consumen sustancias adictivas, lo cual se convierte en un factor de riesgo, debido a que el contexto puede influir en la toma de sus decisiones porque se encuentran atravesando por la adolescencia, lo que hace que se resquebrajen más vulnerables; esto, se puede observar y se fundamenta en las gráficas 7, 8 y 9 con sus respectivos complementos de respuesta.

Siguiendo con dicha categoría, es de llamar la atención que dentro de los diferentes contextos en los que interactúan los estudiantes, con base en estas últimas gráficas, se muestra que el entorno familiar, es el que más propicia el consumo de alcohol y cigarro, por lo tanto, se convierte en uno de los principales factores de riesgo con el que mantiene una constante interacción el estudiante.

En relación con la categoría “Educación emocional” que con base en las gráficas 10 a la 14 se muestra el nivel de desarrollo que tienen sobre las competencias emocionales, mismas que se orientan hacia el autoconocimiento, el cual es de suma importancia desarrollarlas, ya que como se explicó durante esta investigación que éstas sirven como una especie de barrera frente al consumo de alcohol, cigarro, drogas u otra sustancia adictiva.

Con base en la información que se recuperó a través de esta última categoría se puede decir que la competencia “Conciencia emocional”, se encuentra desarrollada en un nivel intermedio debido a que a que la mayoría de los estudiantes se les dificulta identificar con precisión la manera en cómo se sienten, lo cual es natural por la etapa de desarrollo que están viviendo.

Con respecto a la competencia “Regulación emocional”, los estudiantes muestran un nivel de desarrollo de medio a alto, ya que muchos de ellos expresan que son pocas las situaciones en la que actúan impulsivamente; sin embargo existen otros

estudiantes que si actúan de esta manera, por lo tanto pueden encontrarse más vulnerables frente al consumo de alcohol, cigarro, drogas u otras sustancias, ya pueden caer en ellas solamente por diversión, pasar el rato, sin pensar en las consecuencias que les puede traer.

La competencia “Gestión emocional” se encuentra desarrollada en un nivel medio, ya que los estudiantes muestran disposición para cambiar sus estados emocionales y no permanecer con los mismos durante todo el día, en ese sentido esta competencia les puede servir para mantenerse alejados del consumo de dichas sustancias cuando se encuentren tristes, enojados o con algún estado que les cause malestar, ya que harán lo posible por cambiarlos sin ayuda del alcohol o alguna droga.

La competencia “Inteligencia interpersonal” se encuentra desarrollada de manera intermedia, ya que la mayoría de los estudiantes expresan que se llevan bien y excelente con sus compañeros, lo cual es importante para poder mantenerse alejados del consumo de dichas sustancias, ya que como se explicó, que cuando se adentran el mundo de las drogas o alcohol se aíslan porque únicamente piensan en beber u drogarse.

Por último, la competencia de “Habilidades de vida y bienestar” se encuentra desarrollada en un nivel de medio a alto, ya que la mayoría de los estudiantes expresan que se mantienen alejados de situaciones que les pueden causar daño o problemas, lo cual les ayuda a prevenir las situaciones de riesgo tales como el consumo de alcohol, drogas u otras sustancias adictivas.

Como se puede observar de manera general que los estudiantes que formaron parte de esta investigación carecen de una adecuada educación emocional, debido a que a partir de sus respuestas se muestra que necesitan potenciar las competencias emocionales, esto con la intención de que al momento en el que se encuentren en una situación en la que les ofrezcan alguna de dichas sustancias elijan no consumirlas.

Como ya se ha explicado, durante este trabajo que la educación emocional puede desarrollarse desde la orientación educativa que reciben los estudiantes, por lo tanto, es necesario que se amplíen las acciones que llevan a cabo los orientadores y vayan más allá de resolver problemas sobre lo académico e incorporen la dimensión afectiva para que sea una intervención más integral.

Con base en el desarrollo de esta investigación, a continuación, se presentan las líneas de generación de conocimiento y se expresan en los siguientes temas:

- La orientación dentro de la familia para la prevención del consumo de drogas
- El desarrollo del autoconocimiento para prevenir el consumo de sustancias adictivas en los adolescentes
- La orientación educativa y educación emocional en estudiantes como un medio para la prevención de situaciones de riesgo y el fortalecimiento del autoconocimiento.
- El desarrollo de la educación emocional, desde la orientación educativa, para el autocuidado en el estudiante de secundaria.

Las líneas de generación de conocimiento anteriores abonan a ampliar la comprensión de la problemática que se abordó durante todo este trabajo de investigación.

Bibliografía

Álvarez G. y Bisquerra, R. (2012). *Orientación educativa. Modelos, áreas, estrategias y recursos*. España: WoltersKluwerEducación

Álvarez G. y Bisquerra, A. (1997). *Modelos teóricos, carácter multidisciplinar de la orientación e intervención psicopedagógica*. Barcelona: Praxis.

Álvarez M. y Bisquerra, R. (2012). *Orientación educativa. Modelos, áreas, estrategias y recursos*. Madrid: WoltersKluwer.

Álvarez, M. (2005). *Modelos de Orientación en España Presente y Futuro*. Barcelona: REOP

Barruecos, L. (2007). *El consumo de drogas en la ciudad de México*. El cotidiano, 22 (145), 105-113. ISSN: 0186-1840. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=325/32514513>

Bisquerra, R. (1998). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Barcelona: Editorial Praxis.

Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*. Vol.21, (1). pp7-23

Bisquerra, R. (1989). *Métodos de investigación educativa: Guía Práctica*. España: CEAC.

Cano de Faroh, A. (2007). *Cognición en el adolescente según Piaget y Vygotski. ¿Dos caras de la misma moneda Boletín Academia Paulista de Psicología?* XXVII (2), 148-156. ISSN: 1415-711X. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=946/94627214>

Campillo, M., y Torres, A. (s/f). El departamento de orientación en educación secundaria.

Castillero, O. (s/f) *¿Qué son las drogas legales y que tipos existen?* Psicología y Mente. Recuperado de <http://www.psicologiaymente.com/drogas/drogas-legales>

Centros de Integración Juvenil, AC. (2009). *Factores de riesgo y protección para la prevención de las adicciones en los hijos*. México: Centros de integración Juvenil, A. C.

Centros de Integración Juvenil, A. C. (2018). EBCO: *Estudio Básico de Comunidad Objetivo* (2018) Recuperado de <http://www.cij.gob.mx/ebco2018-2024/directorio.html>

Centro Integración Juvenil (2003) *¿Drogas? ¡Mejor Infórmate!* pp.3-11. Consultado el 3 de Junio del 2020 en: <http://www.cij.gob.mxpublicaciones/pdf/DROGASMEJOR.pdf>

Comisión Nacional contra las Adicciones. (2017). Encuesta Nacional del Consumo de Drogas, alcohol y Tabaco. México. Recuperado de <http://encuestas.insp.mx/ena/encodat2017.php>

Cruz, S., León, B. Angulo, E. (2018). *Lo que hay que saber de las drogas*. Ciudad de México: Centro de Integración Juvenil. Recuperado de <https://catalogobibliotecas.uv.cl/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=193387>

Domínguez, A. (2015). *1 de cada 10 jóvenes ha consumido drogas ilegales: INEGI. Milenio*. Recuperado de <http://www.milenio.com/policia/1-10-jovenes-mexico-consumido-drogas-ilegales-inegi>

Dueñas, M. (2002) *Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa*. Educación, XXI, (005). Recuperado de <http://www.redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=70600505>

EFE (2007). México. Recuperado de <http://efe.com/efe/america/mexico/el-80-de-los-jovenes-que-usa-drogas-lo-hace-para-atenuar-problemas-emocionales/50000545-3336668>

Elzo, J., Elorza, M. A., Laespada, M. T. (1994). *Alcoholismo Juvenil. Reflexiones y sugerencias de actuación ante una realidad contrastada*. Bilbao. Universidad de Deusto, instituto Deusto de drogodependencias.

Emilio (s/a). (2010). *Actividades para desarrollar la asertividad*. Recuperado de <http://www.educarueca.org/spip.php?article691>

Erikson, E. (1972). *Sociedad y Adolescencia*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Entremera Pacheco, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). *El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas*. Revista electrónica de investigación educativa, 6(2). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S160740412004000200005&ing=es&ting=es

Fernández-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). *La inteligencia emocional en la Educación*. Education&Psychology. Recuperado de http://www.orientación.educa.aragon.es/admin/admin_1/file/A_contador.pdf

Flores, S. y Machuca, M. (2013). *Características bio-psicosociales del adolescente*. OdontolPediatri. Vol:12 (2)

Fundación Canfrac. (2012). *Conocerse a uno mismo*. Recuperado de En <http://fundacioncanfrac.org/wp-content/uploads/2012/03/CONOCERSE-A-UNO-MISMO.pdf>

García del Castillo, J. García del Castillo-López A. (2013). *La Inteligencia Emocional como estrategia para la prevención e las adicciones*. Salud y Drogas, 13 (2), 89-97. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=839/83929573001>

García, J. (2012). *La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje*. Revista Educación, 36 (1), 1-24. ISSN: 0379-7082. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=440/44023984007>

Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.

Gázquez, M. (2009). *Eficacia diferencial de tres programas de prevención escolar del consumo de drogas, según el tipo de aplicador*. (Tesis Doctoral inédita). Alicante: Universidad Miguel Hernández.

Goleman, D. (2005). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

Güemes-Hidalgo, M., et. al. (2017). Desarrollo durante la adolescencia. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatra Integral*. Vol:XXI (4): 233-244.

Greenberg, L. (2000). *Emociones: una guía interna. Las emociones: ¿Para qué sirven?* Ed. Descleé de Brower, S. A.

Hernández, J. et. al. (2015). *Programa de Orientación Educativa*. Colima.

Jean, P. (2005). *Inteligencia y afectividad*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.

Laespada, T., et. al. (2004). *Factores de Riesgo y de Protección Frente al Consumo de Drogas: hacia un modelo explicativo del consumo de drogas en jóvenes de la CAPV*.

Matas, A. (2018). *Diseño del formato de escalas Likert: un estado de la cuestión*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 20(1), 38-47. Recuperado de <http://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1347>

Márquez-Cervantes, M. C. y Gaeta-González, M.L. (2017). *Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes*. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 20(2). 221-235.

Martínez, P. (2002). *La Orientación y la Intervención Psicopedagógica*. En: La orientación psicopedagógica: Modelos y estrategias de intervención. Madrid. EOS

Megalópolis (2018). Informando a la gran nube. México: INEGI. Recuperado de <http://megalopolismx.com/noticia/33641/el-consumo-de-drogas-en-mexico-cada-vez-es-mayor-en-menores-de-edad-inegi>

Molina, D. (2002). *Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación*. Revista Iberoamericana de Educación: Venezuela.

Moncayo, N. (2006). *La orientación en los centros educativos: organización y funcionamiento desde la práctica*. España: GRAO.

National Institute on Drug Abuse. (2004). *Las drogas el cerebro y la conducta: la ciencia de la adicción*. Recuperado

de <http://www.drugabuse.gov/es/publicaciones/las-drogas-el-cerebro-y-el-comportamiento-la-ciencia-de-la-adiccion/las-drogas-y-el-cerebro>

Núñez, C., Vázquez M. (2019). *Grupo de Educación para la Salud de la AEPap. Habilidades de comunicación y manejo de sustancias difíciles en la consulta*. En AEPap (ed.). Congreso de Actualización Pediatría 2019. Madrid: Lúa ediciones 3.0; 2019. p.411-415.

Ortiz, M. J. (1999). *El desarrollo emocional*. En F. López et. al. (Coord.). Desarrollo afectivo y social. Madrid: Pirámide.

Pérez, S., y Santiago, M., (s/f). *Manual de prácticas clínicas para la atención en la adolescencia. Capítulo I: el concepto de adolescencia*. Recuperado de: <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/pdf/adolescencia/Capitulo%20I.pdf>

Pick de Weiss, S. y Vargas-Trujillo, E. (1992). *Yo adolescente*. México: Ariel Escolar.

Poncela, A. (2014). *Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas*. EDUCAR, 50 (2), 445-466. ISSN: 0211-819X. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3421/342132463011>

Rivero, J. y González, M. (2005). Desarrollo del adolescente. Aspectos físicos, psicológicos y sociales. Unidad de Medicina del Adolescente. *Servicio de Pediatría. Hospital de Móstoles, Madrid. Pediatría Integral*, Vol.: IX (1):20-24.

Rodríguez Espinar, S. (coord.), Álvarez, M., Echeverría, B. y Marín, M. A. (1993). *Teoría y práctica de la orientación educativa*. Barcelona: PPU.

Rodríguez, G., et. al. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

Rodríguez, K. (2016). *Manual de actividades y dinámicas: Desarrollo del pensamiento crítico y toma de decisiones acertadas en la adolescencia*. Recuperado de: http://es.slideshare.net/KarenRodrguez19/manual-de-actividades-y_dinmicas-pensamiento-critico

Rodríguez, M. L. (1991). *Orientación educativa*. Barcelona: Ceac.

Rodríguez, M. L. (s/f). "Conceptualización de la orientación educativa". En: *Orientación e intervención psicopedagógica*. (s/f). Ediciones CEAC.

Hernández, R, Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill.

Serrano, L. (2007). *Adolescencia, desarrollo emocional: Guía para padres y docentes*. Colombia: ECOE.

Serrano, N. (2019). *La búsqueda de la identidad en la adolescencia*. Recuperado de: <http://eresmama.com7la-busqueda-de-la-identidad-en-la-adolescencia> Vélaz de

Medrano, C. (1998). *Orientación e intervención psicopedagógica. Conceptos, modelos, programas y evaluación*. Málaga: Aljibe

Villatoro, J., Medina-Mora, M., Rojano, C., Amador, N., Bermúdez, P., Hernández, H., Fleiz, C., Gutiérrez, M. y Ramos, A. (2004). *Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco en Estudiantes de DF: medición otoño 2003*. Reporte de la Delegación Tlalpan. INP-SEP. México.

Vivas, Mireya (2003). *La educación emocional: conceptos fundamentales*. Sapiens. Revista Universitaria de la Investigación, 4(2), ISSN: 1317-5815. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=410/41040202>

Zaldívar, R. (2014). *El desarrollo de la conciencia emocional en la adolescencia a través de la poesía*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Anexos
Anexo 1
Cuestionario
“Decide bien, cuida tu vida”

El propósito de este cuestionario es recabar información para construir evidencia sobre las competencias emocionales que posees, así como tener un acercamiento sobre si alguna vez has consumido alguna sustancia adictiva que pueda dañar tu salud.

Las respuestas que proporciones son anónimas, confidenciales y serán tratadas con fines de investigación.

Edad _____
Sexo (F) (M)
Grado _____

Instrucciones: Lee con atención las cada una de las siguientes preguntas y elige con la que te sientas más identificado

1. ¿Sabes qué es la orientación educativa?

Sí () No ()

1. bis. Si tu respuesta fue “Sí” Explícala con tus propias palabras.

2. ¿Consideras que la orientación que se te brinda en tu escuela es de ayuda?

Sí () No ()

2. bis. ¿Por qué?

3. ¿Alguna vez te han orientado dentro de la escuela?

Sí ()

No ()

3. bis. ¿Si la has recibido te ayudó a resolver tu situación o problema?

Si ()

No ()

3. ter. ¿Cuál fue el motivo por el cual te acercaste al orientador educativo?

4. ¿Alguien de tu familia consume alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva?

Si ()

No ()

4. bis. Si tu respuesta fue “Sí” ¿Cuál (es) sustancia (s) consumen?

Cigarro () Alcohol () Marihuana () Otras _____

4. ter. ¿Tu familia te ha ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva?

Si ()

No ()

4. quater. ¿Qué sustancia (s) te han ofrecido?

Cigarro () Alcohol () Marihuana () Otras _____

5. ¿Dentro de la escuela, algún compañero te ha ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva?

Si ()

No ()

5. bis. Si tu respuesta fue “Sí” ¿Cuál (es) sustancia (s) te han ofrecido?

Cigarro () Alcohol () Marihuana () Otras _____

6. ¿Alguno de tus amigos consume alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva?

Si ()

No ()

6. bis. ¿Algún de tus amigos te han ofrecido alcohol, cigarro o alguna sustancia adictiva?

Si () No ()

6. ter. Si tu respuesta fue “Sí” ¿Qué sustancia (s) te han ofrecido?

Cigarro () Alcohol () Marihuana () Otras _____

7. ¿Puedo identificar claramente mis emociones en cuando las siento?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

8. ¿Cuándo me encuentro enojado actúo de manera impulsiva?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

9. ¿Cuándo estoy enojado permanezco todo el día de esa manera?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

10. La relación con mis compañeros es:

Mala () Regular () Buena () Excelente ()

11. ¿Me cuido de las situaciones que me pueden poner el riesgo?

Nunca () Poco () Casi siempre () Siempre ()

Gracias por tu colaboración